

2 Ej. No. 19



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COLEGIO DE HISTORIA

“LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES  
Y EL SINDICALISMO INDEPENDIENTE EN EL  
OBREGONISMO”



U. N. A. M.

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS  
COORDINACION DE HISTORIA

T E S I S A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE  
LICENCIADO EN HISTORIA

P R E S E N T A :

MIGUEL GARCIA GUERRERO

MEXICO, D. F.

JULIO DE 1984



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

## I N D I C E

	PAG.
INTRODUCCION .....	1
LA HISTORIOGRAFIA FRENTE A LA CGT .....	4
EL MOVIMIENTO HUELGUISTICO EN EL PERIODO 1921-1923 Y LA PARTICIPACION DE LA CGT EN EL MISMO .....	19
LA SITUACION POLITICA EN EL OBREGONISMO .....	41
BALANCE DE LAS CORRIENTES IDEOLOGICAS AL INTERIOR DE LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES .....	54
CONCLUSIONES .....	63
BIBLIOGRAFIA .....	66

El presente trabajo tiene como objetivo central el análisis del papel político que tuvo la Confederación General de Trabajadores fundada durante el gobierno obregonista en febrero de 1921. Esta organización surgió bajo la influencia de dos corrientes que en nuestro país tenían ya alguna tradición: el anarcosindicalismo y el comunismo, aún cuando en septiembre de aquel año, se suscita una escisión que provoca la separación de sus miembros adscritos al comunismo.

He considerado importante hacer esta investigación, ya que el comportamiento de la CGT, y su relación con el Estado, resultan indicadores significativos, por las circunstancias del momento, y permiten entender este período de la historia del proletariado mexicano.

La llegada de Obregón a la Presidencia de la República, significaba de alguna manera un momento transicional. El país inmerso en la lucha armada desde 1910 no había logrado consolidar de hecho una nueva forma de Estado, entre otras razones por la crisis económica interna, las pugnas entre los caudillos, las presiones internacionales y las demandas populares insatisfechas, aún cuando el marco legal para el Estado ya había sido discutido y aprobado en el Constituyente de 1917.

Así la gestión obregonista afrontará los múltiples problemas que agobiaban a México, y su principal objetivo estará orientado a lograr un intento de consolidación del nuevo estado burgués en el que se insertarán la satisfacción parcial de las demandas populares, ya que como parte de su estrategia de gobierno se trataba de obtener el apoyo de los campesinos y obreros, y sobre todo el control de los dos sectores. Es en consecuencia, y desde los inicios -el de Obregón- un gobierno populista, en el sentido que Arnaldo Córdoba da a este término.

Para el logro de este objetivo Obregón tratará de atraerse a los dirigen-

tes obreros y campesinos. La estrategia de control obregonista obtendrá - resultados favorables con el apoyo que consiguió del Partido Nacional - - Agrarista y de la Confederación Regional Obrero Mexicana fundadas respectivamente en 1920 y 1918.

Sin embargo, si bien por la situación misma del país hubo sectores que - vieron con buenos ojos la posibilidad que Obregón ofrecía, otros se resis- tieron al control estatal y formaron agrupaciones que buscaron una mejo- - ría más auténtica para el proletariado.

El camino del sindicalismo independiente adoptado por la CGT, implicaría, por razón natural un sinnúmero de problemas como la represión y los inten- tos de mediatización por parte del Estado. La actitud combativa de la - - CGT, resultaba no solamente de las condiciones objetivas del país que la hacían necesaria, sino de una importante tradición de lucha que se había - expresado en la persistencia del anarcosindicalismo, corriente a la que se adscribió desde sus inicios. "Resulta así de una trascendencia enorme y de una utilidad fuera de toda duda dejar establecido que la corriente que re- presentaba de un modo auténtico al proletariado, la única que lo había con- ducido a realizar grandes acciones independientes, y entonces la única sus- ceptible de ser encaminado al encuentro de la ideología proletaria, no era ni podía ser otra que la corriente anarco-sindicalista, que, después de - desaparecida la Casa del Obrero Mundial, se organiza como un gran movimien- to de masas e- La Confederación General de Trabajadores" (1). Es oportuno indicar que en el presente trabajo se suscriben dos conceptos respecto a - la Revolución Mexicana, que implican enfoques opuestos: primero la de que no son los individuos sino las masas quienes hacen la Historia, de ahí la necesidad de estudiar las organizaciones populares que frecuentemente son

consideradas desde una perspectiva demagógica; y segundo, que la Revolución Mexicana fue un movimiento en que si bien participaron las masas, y en particular los grupos desposeídos, sus demandas no fueron satisfechas, sino las de un sector burgués que triunfó. En consecuencia la que triunfa es una revolución democrático-burguesa. Esta interpretación de la revolución, parte de una concepción materialista de la Historia, y discrepa de la interpretación idealista que considera que son los individuos quienes hacen la Historia.

El presente estudio pretende, con este marco de referencia analizar a la CGT, en sus primeras etapas, que implican una lucha en contra del Estado durante más de diez años, ya que más tarde el llamado colaboracionismo de clase que tanto había combatido la propia CGT se hizo partícipe del mismo, que había sido una característica de las organizaciones oficiales. Actualmente la CGT es un miembro más del Congreso del Trabajo. Su práctica política como organización independiente de sus primeros años de lucha, es registrada por la Historia como una lucha combativa frente al Estado.

(1) José Revueltas, Ensayo sobre un Proletariado sin cabeza, México, D. F., Editorial Era, 1979, 280 p. 209-210.

*C A P I T U L O I*

*I. LA HISTORIOGRAFIA SOBRE LA CGT.*

En este capítulo inicial serán abordadas y comentadas algunas de las diferentes interpretaciones acerca de la fundación y actividad sindical desarrollada por la CGT, como organización obrera independiente, entre las obras que se comentan sobre los diversos autores investigados, se incluyen aquellas de quienes fueron testigos presenciales de la fundación de la CGT, como Jacinto Huitrón, Rosendo Salazar, José C. Valadés y Luis Ariza. Aunque el libro de este último autor fue escrito mucho después de los sucesos que narra, se incluye entre los primeros, se pretende seguir un orden cronológico en el comentario de las diferentes interpretaciones. Así serán incluidos autores contemporáneos como Barry Carr, -- John M. Hart, Rocio Guadarrama, José Luis Reyna, Manuel Reyna, Ramón Eduardo Ruiz y Guillermina Baena Paz. El objetivo de este análisis retrospectivo de interpretación histórica sobre la organización estudiada, es con el fin de hacer comparaciones y obtener conclusiones acerca de la importancia histórica de la CGT,

La primera de las interpretaciones que será comentada es la de Luis Ariza, quien fue testigo de los sucesos que narra, su libro, fue escrito muy posteriormente, Sobre la fundación de la CGT, menciona lo siguiente:

"La Confederación General de Trabajadores surgió a la lucha en el diario bregar sindicalista, para encender el incensario del fervor proletario, para templar y fortalecer el alma y la conciencia de los obreros y campesinos, en un movimiento libre de impurezas e imperfecciones, en la más alta evolución de los sentimientos sin temor al crítica, ni a la maledicencia. La mística de la Confederación General de Trabajadores, fue torrente caudaloso, en los más cristalino, en lo más limpio, bajo la

acción latente de la profundidad de sus sagrados principios de anarcosindicalismo, por eso fue profunda escencia saturada de firmeza" (1).

Rosendo Salazar, quien fue también testigo presencial de la fundación de la CGT, comenta entusiasmado a propósito de su fundación: "Vamos a luchar con alma con entusiasmo, con fuego apostólico para que la tierra sea del que la trabaja; para que las fábricas y los talleres del mundo pasen a depender de los sindicatos y uniones de trabajadores, en lo sucesivo y firmemente dispuestos a expropiar por la razón o la fuerza al capitalismo opresor de lo que por tanto tiempo ha usufructuado sin derecho alguno, ya que la riqueza social, la riqueza acumulada es la herencia, el legado, el patrimonio de todos y de todas sin excepción" (2). Como podemos apreciar en estos objetivos hay alguna coincidencia con los postulados del Socialismo ya que hay un llamado a tomar los medios de producción, y a luchar en contra del capitalismo. Durante alguno de los movimientos -- huelguísticos desarrollados en la industria textil, los trabajadores -- planteaban entre sus demandas, la expropiación de las fábricas.

Acerca de los posibles enemigos de la recién creada Confederación, y de los objetivos organizativos, el propio Salazar señala: "Sabemos que habrá muchos necios que nieguen eficacia a los programas que forzosamente, como farallones sobre rocallas golpeadas por los vientos, relamidas por todas las aguas y asoleadas por todos los soles, tendrán que brotar de esta confederación radical; pero los combatiremos -- ¡claro que los combatiremos con éxito! -- y como siempre seamos uno, siendo varios, y como nos encuentren siempre juntos, estando cada agrupación, así como cada compañero en su respectivo puesto, y como la discolería, la rivalidad --

personal interior y la traición de individuo a individuo y de grupo a -- grupo no nos pongan en el desventurado evento de tener que lamentar divisiones, ¡oídlo bien, camaradas luchadores de toda la República y hermanos en el ideal de transformación social de todo el mundo, la genuina -- corporación obrera de este país será la Confederación General de Trabajadores! (3).

Después del triunfo de la revolución bolchevique en octubre de 1917 en Rusia, y como consecuencia del establecimiento del primer estado socialista en el mundo, se formaron en México diversas organizaciones que tuvieron la influencia ideológica de dicha revolución con el Partido Comunista Mexicano, la Federación de Jóvenes Comunistas, la Federación Comunista del Proletariado Mexicano; estas organizaciones así como algunos grupos disidentes de la CROM convocaron a la celebración de la convención Radical Roja, integrada bajo diversas corrientes ideológicas, como resultado de la misma surgió la Confederación General de Trabajadores, en febrero de 1921, la cual tendrá una importante participación política en el Obregonismo, como organización independiente, por lo cual sufrirá una continua represión. Un mes después de su fundación dará un apoyo solidario a la huelga de la Confederación de las Sociedades Ferrocarrileras, a cerca de su fundación, Jacinto Huitrón comenta lo siguiente: "En el salón de actos del Museo Nacional, del 14 al 22 de febrero de 1921, quedó constituida la Confederación General de Trabajadores (CGT), no sin antes haber designado a su Comité Ejecutivo Provisional, en el que figuraron -- los compañeros Alberto Araos de León, Rafael Quintero, Rodolfo Aguirre, como secretario, y, como subsecretario, José Rubio, Ma. del Carmen Farfás, Sebastián Sanvicente, Guillermo Escobar, Benjamín Quezada y Genaro Castro" (4).

Con respecto a las organizaciones que concurrieron a ese Primer Congreso o Convención de la Federación Comunista del Proletariado Mexicano, el -- propio Luis Araiza, indica que fueron: "Federación de Obreros de Hilados y Tejidos del Estado de México y del Distrito Federal, Sindicato de Obre-- ros de Tráfico de la Cía. de Tranvías, Sindicato de Obreros de vía Perma-- nente de la Cía de Tranvías, Sindicato de Obreros y Empleados de Teléfo-- nos Ericsson, Sindicato de Tabaqueros, Veracruz. Unión de Obreros de Ar-- tes Gráficas Comerciales del D.F., Sindicato de Obreras Bordadoras del -- Distrito Federal, Unión de Obreros de la Fábrica de Cigarros "El Buen To-- no", Unión de Resistencia de Obreros y Obreras del "Palacio de Hierro", Campesinos de Ocoatepec, Pue; Campesinos de Otlolotepec, Estado de México Local Comunista de Veracruz, Local Comunista de Tamaulipas Campesinos de San Luis Potosí, Sindicato de Obreros de la Cigarrera Mexicana, D.F., An-- torcha Libertaria de Veracruz, Ver., Partido Comunista Mexicano, D.F."

(5).

José C. Valadez, autor de importantes estudios sobre la Revolución Mexi-- cana, investigador y participante del movimiento obrero, militante de la CGT, opina sobre su fundación: "Los líderes radicales fundaron la Confe-- deración General de Trabajadores (1921). Esta, inspirada por anarquis-- tas y partidarios de la revolución rusa, se declaró antiestatista y pro-- clamó la separación de la clase obrera y del Estado" (6). Esta caracte-- rización de la CGT, nos presenta a una organización opositora al Estado durante los primeros años después de su fundación, ya que fue en la déca-- da de 1920 la más importante organización sindical independiente, aunque en la década siguiente se salió a la CROM, y al Estado en los inicios del cardenismo: "La Confederación General de Trabajadores (fundada en -

1920)\* por su corte anarcosindicalista presenta una cara distinta al callismo; sin embargo al cambiar las condiciones políticas durante el Cardenismo, se alió con la CROM e incluso con la Patronal oponiéndose a todo movimiento que tuviera alguna conexión, real o supuesta, con el comunismo" (7).

Uno de los libros básicos escritos durante esta etapa es el de la investigadora norteamericana Marjorie Ruth Clark, quien acerca de la fundación de la CGT, y en su actividad política indica lo siguiente: "En febrero del año siguiente, 1921, todos estos grupos antagónicos enviaron delegados al congreso comunista y, a través de la influencia de personas que hacía muy poco tiempo habían abandonado la CROM, se formó la Confederación General de Trabajadores. Entre estos dirigentes se contaban - Rafael Quintero, Rosendo Salazar y José G. Escobedo, por razones personales y políticas, estos hombres no habían podido permanecer en la Confederación Regional Obrero Mexicana" (8).

Esta afirmación acerca de que la CGT, se formó principalmente a base de algún sector disidente de la CROM, resulta interesante pero no es del todo exacta, ya que hubo un sector numeroso de sindicatos que no eran miembros de la organización cromiana. Por lo que respecta a su actividad política, se menciona lo siguiente: "La CGT nuna ha logrado construir una federación nacional fuerte. En sus primeros años de vida, cuando dominaba la influencia anarquista, declaró una serie de huelgas poco oportunas y mal aconsejadas acompañadas de mucha violencia. Esto perjudicó enormemente su crecimiento ya que, después de cada desastre huelguístico perdía muchos de sus grupos miembros; sus enemigos le han concedido la existencia de 15 000, aunque la CGT ha reivindicado la existencia de 150 000." \*Severo Iglesias da equivocada la fecha de su fundación.

tencia de 60 000, si bien una revisión lo más cuidadosa posible nos indica que tiene aproximadamente 20 000 miembros" (9).

Otro de los investigadores contemporáneos que toca el punto de la afiliación a la CGT, señala que en su etapa de mayor desarrollo, el número de afiliados era bastante alto, aunque se puede señalar con exactitud, que en el período en el que la CGT, se constituye, el número de afiliados era entre doce y quince mil miembros". La Confederación General de Trabajadores (C.G.T.) que surgió poco tiempo después de la CROM, recoge la tradición anarquista, se declara apolítica y trata de luchar mediante un sindicalismo revolucionario- contra el régimen burgués, declarandose francamente comunista.

La C.G.T. llegó a contar con un máximo de 80 000 trabajadores y tuvo -- cierta importancia por su independencia del gobierno. Sus líderes atacaron terriblemente al Presidente Calles, y esa oposición en la tercera década del presente siglo, no le permitió desarrollarse, lo cual es claro ejemplo de lo dicho. Se organizó por numerosos obreros de la CROM - desorientados, rechazando la tutela oficial que se unieron a los sindicatos textiles, de tranviarios, y otros" (10).

Uno de los investigadores extranjeros, que se refiere a la fundación de la CGT, es el historiador italiano Francesco Ricciu, quien al referirse a la organización cegetista, indica: "Desde el punto de vista cuantitativo, no toda el ala de la izquierda antiobregonista contaba con grupos numerosos; en compensación en el plano financiero, podía disponer de ayudas extranjeras. Fue en gran parte con estos fondos que el 5 de febrero de 1921 se organizó en Ciudad de México una "Convención radical -

roja". Se presentaron representantes comunistas, sindicalistas del socialismo maximalista y algunos anarquistas: fruto de la Convención fue la creación de una Confederación General de Trabajadores (CGT) afilada a la Internacional de Moscú. Su programa rechazaba las tesis de Obregón, asimilaba a Morones y a la CROM, a unos servidores de la burguesía capitalista y del imperialismo mundial, y exaltaba la lucha violenta del proletariado por la conquista del poder" (11).

John Hart, autor de una obra acerca de la influencia del anarquismo en el seno de la clase obrera, indica lo siguiente acerca de la fundación de la CGT, y sobre su capacidad combativa: "Del 15 al 22 de febrero de 1921 se llevó a cabo una convención anarco-sindicalista en la ciudad de México con el propósito de crear una nueva organización obrera regional mexicana. Estaba subvencionada por la Federación Comunista del Proletariado Mexicano. Cincuenta representantes de 30 sindicatos del Distrito Federal y veinte de los estados, estuvieron presentes. Crearon así la CGT" (12). Sobre la represión de que fue objeto la CGT, se menciona lo siguiente: "La historia de doce años de la CGT como grupo anarco-sindicalista se vió manchada por la violencia, particularmente durante sus primeros y militantes seis años. Esta violencia se vió generalmente precipitada por las omnipresente y fanáticas autoridades, aunque en ocasiones la CGT recurría a medidas extremas para alcanzar sus objetivos". (13). La tradición anarquista de la que hablan varios autores al referirse a la CGT, parte de la primera década del presente siglo, y se inicia concretamente con la lucha que desarrolló Ricardo Flores Magón, quien sufrió una transformación ideológica, de ser al principio liberal, influido por el pensamiento juarista, más tarde se declaró como anarco-sindi-

calista, y para 1911, que los trabajadores del mundo entraran en posesión de los medios de producción. La Casa del Obrero en la que se anota la influencia de un grupo de anarquistas españoles, continúa esa tradición anarquista, a partir de su fundación en 1912, aunque tendrá una breve duración y sufrirá la represión del gobierno huertista. Acerca de la afirmación de que la CGT fue una organización francamente comunista, esto fue un breve lapso, ya que a partir de la celebración del Primer Congreso de la organización cegetista celebrado en septiembre de 1921, los miembros del Partido Comunista, abandonan la CGT, predominando de esa manera las ideas anarcosindicalista, al interior de la Confederación. "El predominio de las ideas anarcosindicalistas dentro de esta central genera un conflicto frente a los planteamientos comunistas, lo que se tradujo en el abandono de esta central por parte del Partido Comunista y la Federación de Jóvenes Comunistas durante la celebración del primer Congreso de la CGT, en septiembre de 1921. A partir de ese momento las ideas anarquistas predominan en la central. Por este motivo se convierte en un acérrimo enemigo de la CROM, a la que ataca denunciando constantemente la corrupción de los líderes cromistas así como sus vinculaciones políticas con el Estado, las que no reflejaban el interés de la clase trabajadora. La CGT organizó y dirigió importantes movimientos huelguísticos y trató por todos los medios a su alcance de debilitar el poder de la CROM. La posición de la CGT era muy radical para el contexto político de la época, aunque la oposición que presenta ante el gobierno es débil. Al no respetar las reglas del juego, no estaba en capacidad de presentar ninguna alternativa dentro del proceso político del momento" (14). Esta afirmación de José Luis Rey-

na es bastante discutible, ya que aunque se menciona que la CGT, no presentaba ninguna alternativa política del momento, llegó a contar con -- miembros destacados en la lucha obrera, como es el caso de Enrique Flores Magón, quien aunque no tenía la capacidad política de Ricardo, ni -- la fuerza de agitación de éste, el apellido fue un imán que atrajo a nu merosos militantes. Por otra parte no pueden compararse la capacidad -- fiananciera de la CROM, que contaba con todo el apoyo económico del Es-- tado obregonista, con una organización nueva que no contaba con los mis mos recursos económicos y que además por ser independiente sufrió una -- continua represión por parte del estado obregonista y de su organiza -- ción aliada la CROM, la cual enviaba esquiroles a las diversas huelgas promovidas por la CGT, trando de restarle afiliados.

Acerca de la relación de la CGT con el exterior, varios autores coinci-- den en que tuvo una relación estrecha con la tercera Internacional de -- MOscú y tuvo un apoyo solidario con los movimientos progresistas en el mundo: "Obregón no hizo caso de los inconformes de los círculos Obreros, y menos de la Confederación General de Trabajadores grupo radical orga-- nizado en 1921 por comunistas, miembros de la International Workers of the Worl (IWW) y veteranos de la Casa del Obrero Mundial que desconfia-- ban todos de la CROM y de sus dirigentes" (15).

Rosendo Salazar, autor de "Las pugnas de la Gleba", quien fue menciona-- do con anterioridad cuando hace referencia a la fundación de la CGT, in dica también sobre esta organización: "La constitución de la Confedera-- ción General de Trabajadores, heredera de la ideología anarquista; orga-- nismo societario de táctica sindical opuesto al colaboracionismo predi-- cado y sostenido por Morones y sus adláteres" (16). Sobre el enfrenta--

miento entre la CROM y la CGT, el mismo autor indica: "El "Apostolado de la Vaqueta"<sup>4</sup> no miró con buenos ojos esta CGT de aspectos viriles -- que le arrojaba el guante y enfocó contra ella todas sus baterías. Todo el poder político de que dispusiera la CROM lo lanzó contra su antagonista la CGT" (17).

Otro de los autores que hace una caracterización correcta de la CGT, en cuanto a las influencias ideológicas de la organización es Lor. Meyer, autor de estudios muy importantes acerca de la Revolución Mexicana, y -- sobre el Conflicto entre la Iglesia y el Estado, sobre la organización cegetista indica: "La CGT, fundada en los años 20, fue la rival más importante de la CROM, a la que denunció como colaboracionista. Esta central anarcosindicalista se mantuvo independiente y militante, lo que le valió ser varias veces víctima de la represión oficial. La CGT promovió varias huelgas importantes. Por algún tiempo su principal base de acción se encontró en los ferrocarrileros y tranviarios" (18).

Como se había mencionado párrafos antes, la CGT surgió bajo la influencia ideológica de la Revolución Rusa, y como grupo opositor no sólo a la CROM, sino como una organización sindical, que haría fuertes cuestionamientos al gobierno de Obregón por su política antiobrera. "En 1919, se fundó el Partido Comunista y dos apéndices más: la Federación Comunista del Proletariado Nacional y la Federación de Jóvenes Comunistas, que no tuvieron mucha trascendencia. Pero después se efectúa una reunión a la que denominaron "Convención Radical Roja", influida por la revolución rusa que tenía por objetivo oponerse de manera radical a la -- Confederación Regional Obrero Mexicana (CROM); de esta convención surgió la Confederación General de Trabajadores (CGT); su ideología se tornó anarquista basándose en los principios del comunismo libertario y en

la acción "directa". Esta centro se convirtió en un furibundo enemigo -- tanto del Gobierno como de su organización sindical -CROM"- (19).

Por lo que se ha mencionado antes, es claro que la CGT, si fue durante la etapa de mayor auge una organización que logró aglutinar a su alrededor a numerosos núcleos de trabajadores sindicalizados, que deseaban romper -- el tutelaje que el estado ejercía por medio de la CROM, y desarrollar acciones independientes en defensa de sus intereses, "la CGT, podemos advertir que esta organización nunca intentó centralizar su vida orgánica a través de la creación exclusiva de federaciones, sino que puso más empeño en la promoción de núcleos obreros, de sindicatos y de grupos culturales. La razón de ello la encontramos no sólo en los principios libertarios -- que impulsaron en los años veinte la acción sindical de la CGT, sino también en su férrea voluntad de mantenerse ajena a las nuevas circunstancias políticas que poco a poco iban circunscribiendo el enfrentamiento directo entre obreros y patronos. Como es sabido, la CGT acabaría trocando, a la vuelta de la tercera década del siglo, sus más arraigados principios --que la llevaron-- a enfrentar por la razón o por la fuerza el acoso gubernamental y el repudio a la CROM -- por otros más acordes con las directrices políticas y con los intereses patronales" (20).

Uno de los estudios con una información más completa, que se han realizado recientemente, acerca de la CGT, es el que fue hecho por la Dra. Guillermina Baena Paz, quien acerca de su fundación indica "Es así como de la Convención Nacional Roja que tiene lugar a partir del 15 de febrero de 1921 surge la Confederación General de Trabajadores. Veamos: La sesión se realiza en el salón de actos del Museo Nacional. Se invita a grupos disidentes de la CROM, a comités de los I.W.W. y a las sucursales que aún que

dar de la Casa del Obrero Mundial. Asimismo a todos los núcleos que hasta entonces se habían manifestado como radicales.

La inauguración contempla la siguiente orden del día:

1. La forma de organización obrera y campesina que mejor respondiera a -- las condiciones del proletariado mexicano, para su total emancipación eco nómica y la mejor forma de hacer efectiva la educación racional entre los trabajadores.
2. El proletariado mexicano ante el pan-americanismo y ante los Partidos Políticos y ante el Partido Comunista.
3. El proletariado mexicano ante el pan-americanismo y ante el proletaria do mundial.
4. El proletariado mexicano ante el terror blanco en el continente americano". (21)

Se ha hecho en este primer capítulo referencia de alguna de las principales obras que se refieren a la fundación de la CGT, con el propósito de -- comparar las diferentes interpretaciones, analizar los puntos de coinci-- dencia, comparar las opiniones contradictorias y hacer un balance acerca del papel histórico que la CGT, desempeñó en las luchas que el proletaria do mexicano, organizado de manera independiente en condiciones de extrema dificultad, realizó en la década de 1920.

Acercas de su fundación, la mayoría de los autores coinciden al señalar, -- que la coyuntura que permitió la fundación de la CGT, fue la celebración en la ciudad de México, de la Convención Nacional Roja, con miembros de -- diferentes organizaciones de izquierda, todavía con la influencia ideoló-- gica del triunfo de la revolución rusa en 1917. Algunos autores como José C. Valadés, indica que entre los principios que fueron aprobados en su --

fundación está el de la separación de la clase obrera y el Estado, oponiéndose a la acción de la CROM, que estaba en estrecha alianza con el Estado. Algunos investigadores contemporáneos como Roberto de la Cerda, Manuel Reyna, Ramón Eduardo Ruiz y José Luis Reyna, coinciden en la afirmación de que la posición comunista en la CGT, se observa durante siete meses hasta la celebración del primer congreso nacional de la organización. José Luis Reyna y Marjorie Ruth C. coinciden en afirmar que la CGT, fué - para el contexto político de la época, una organización débil, que no representaba ningún peligro para la estabilidad político-social, incluso la investigadora estadounidense indica que sus primeras huelgas fueron "inoportunas y mal aconsejadas", afirmación que es muy discutible porque los trabajadores tienen en todo momento el derecho de declarar huelgas, como una forma suprema de su lucha y solamente a la burguesía y a su estado, - podían parecerles inoportunas. Como fue mencionado la CGT, desarrolló en la década de 1930 una política colaboracionista con el Estado, que tanto había criticado antes, para esta época las huelgas de la CGT, en la medida en que era una más de las organizaciones oficiales, sus huelgas ya no podían parecer inoportunas.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Luis M. Araiza. Historia del Movimiento Obrero Mexicano, México, D. F., 1964. Tomo IV, p. 56.
- (2) Rosendo Salazar. Las Fugnas de La Gleba. Segunda Parte. México, D. F. Editorial Avante, 272 p. p. 116-117.
- (3) Ibidem. p. 117-118.
- (4) Jacinto Huitrón. Orígenes e Historia del Movimiento Obrero Mexicano, México, D.F. Editores Mexicanos Unidos, 1974, 320 p. p. 306.
- (5) Luis M. Araiza, Op. Cit. p. 62-63.
- (6) José C. Valadén. Historia del Pueblo de México. México, Editores Mexicanos Unidos, 1974, 320 p. p. 306.
- (7) Severo Iglesias, Sindicalismo y Socialismo en México, 2da. Ed. Editorial Grijalbo, 1975, 196 p. p. 143.
- (8) Marjorie Ruth Clark. La Organización Obrera en México, México, Editorial Era, 1979.
- (9) Ibidem, p.
- (10) Roberto de La Cerda Silva. El movimiento Obrero Mexicano. México, - UNAM, Instituto de Investigaciones Sociales, 1961, 170 p. p. 1450.
- (11) Francesco Ricciu. La Revolución Mexicana, 2da. Ed. Barcelona, España, 1972, 220 p. p. 161-162.
- (12) John M. Hart. El Anarquismo y la Clase Obrera en México. 1831-1931. México. Siglo XXI Editores, S.A. 1980, 246 p. p. 200.
- (13) Ibidem, p. 202.
- (14) José Luis Reyna, Tres Estudios sobre el Movimiento Obrero en México, México, El Colegio de México.
- (15) Ramón Eduardo Ruiz. La Revolución Mexicana y el Movimiento Obrero. 1911-1923. México, Editorial Era. 1978. 166 p. p. 134.
- (16) Rosendo Salazar. Líderes y Sindicatos. México, Ediciones Modelo, -- 1953. 238 p. p. 101.
- (17) Ibidem. p. 76.
- (18) Lorenzo Meyer. "El Primer Tramo del Camino" en Historia General de México. Tomo IV. México. El Colegio de México. 1976. 506 p. p. 145.

- (19) Manuel Reyna, Laura Palomares "El Control del Movimiento Obrero en México como una necesidad al estado de México" (1917-1935) Revista Mexicana de Sociología, No. 4, 1972 No. 3-4 Jul.-Dic. 1972.
- (20) Rocío Guadarrama. Los sindicatos y la política en México; la CROM 1918-1928, México, Editorial Era, 1981, 240 p. p. 122.
- (21) Guillermina Baena Paz. "La Confederación General de Trabajadores en Revista Mexicana de Ciencias Políticas, No. 83. Ene-Mar. 1976.

*C A P I T U L O   I I*

*"EL MOVIMIENTO HUELGUISTICO EN EL PERIODO 1921-1923 Y LA  
PARTICIPACION DE LA CGT EN EL MISMO"*

Antes de tocar el punto relativo al desarrollo de las huelgas en el período obregonista, y las consecuencias de las mismas que se traducirán en una continua represión por parte del estado, por haber sido originadas por una organización independiente; es necesario tocar el punto relativo a los orígenes de la CGT, en su ideología, los resolutivos de sus primeros congresos, y la convocatoria a los mismos, para que podamos comprobar como la práctica de la CGT, fue una consecuencia de su teoría, y además la represión que sufrió no disminuyó su capacidad combativa, sino que por lo contrario, hizo serios cuestionamientos al gobierno obregonista por su política anti-obrera.

Son cuatro los resolutivos del Congreso en que se funda la CGT de febrero de 1921. En ellos se expresa la posición ideológica del proletariado mexicano ante: los Partidos Políticos, y panamericanismo y el proletariado mundial, la Internacional Obrera de Sindicatos Rojos, y ante el Terror Blanco en el continente americano.

En esos mismos resolutivos "se reconoce al Partido Comunista Mexicano como una organización netamente revolucionaria" se señala también la "necesidad inmediata de destruir el sistema capitalista por medio de la acción directa revolucionaria".

Asimismo se desconoce a la llamada "Confederación Panamericana del Trabajo" por no representar los intereses del proletariado ya que "es la reunión del elemento político y mangoneador de las agrupaciones de trabajadores de algunos países de América" (1). Para poder sustituir la organización anterior se propone la creación de una Confederación Obrera Revolucionaria de toda América. Para la unificación de todas las corrientes ideológicas en América, la misma organización deberá "convocar a un Con--

greso o Convención en la que estén debidamente representados todos los Comunistas, Sindicalistas y Anarquistas del Continente Americano" (2), dicha convención será convocada por la propia CGT, y se celebraría en la Ciudad de México.

Los cegetistas de la Ciudad de México, acuerdan en el mismo Congreso que se acepte como "fin la emancipación total de la clase proletaria" y "la lucha de clases hasta el derrumbamiento del actual sistema burgués. Acuerdan "en principio" la adhesión a la Internacional Roja de Sindicatos y Uniones de Trabajo, y finalmente acordaba diversas formas de protesta y solidaridad frente a la inmoralidad y crímenes del "terror blanco" de los capitalistas.

A los pocos meses de su fundación la CGT, convocó a la celebración de su Primer Congreso Obrero Nacional a celebrarse en el mes de septiembre de 1921, en el texto de la convocatoria a dicho Congreso se advierte una crítica a los "amarillos" de la CROM, y un llamado a fortalecer a la CGT, como una organización representativa de los intereses del proletariado, cuando se indica lo siguiente: "Creemos firmemente que ya es llegado el momento de establecer sobre sólidas y firmes bases y con la seriedad que reclaman nuestras tendencias de liberación integral, la personalidad del proletariado de la República representada en una organización que signifique de verdad una potencialidad nueva y respetable que responda a las justas exigencias de la clase laborante, que hasta hoy no ha sido objeto, sino de engaños vulgares, así de políticos de oficio, como de los que ocupan las derechas, en la controversia obrera del país, conocidos por amarillos" (3)

El primer Congreso de la CGT, representó principalmente la lucha entre -

Los comunistas y la corriente anarquista, que prevaleció en dicha institución, dicha discusión llevó más de dos días y el resto del temario de la convocatoria del congreso fue discutido en forma apresurada, de ahí, que la resolución más importante fue la siguiente: "La única digna de mencionarse, es la que se refiere a la postura de la CGT, en sus relaciones internacionales, ya que el acuerdo sobre el particular fue en el sentido de someter a referéndum, la resolución de todas y cada una de las organizaciones afiliadas a la propia CGT, emitiendo su voto sobre si debía separarse o no de la Internacional Roja de Moscú, Rusia" (4).

A partir de la fundación de la CGT en febrero de 1921, después de la celebración de la Convención Radical Roja, como se explicó en el capítulo anterior, la nueva organización anarquista tendrá, de manera inmediata una intensa actividad sindical en el plano de independencia que la caracterizó en esta etapa. Las huelgas de la CGT fueron enfrentamientos en contra de algunos sectores de la burguesía nacional, aunque sus huelgas fueron declaradas ilegales, ya que el Estado obregonista, solamente reconocía como legales las huelgas promovidas por la CROM. Este recurso de la legalidad o ilegalidad de las huelgas siempre ha sido manejado políticamente por el Estado y la burguesía, ya que este es el pretexto para que cualquier movimiento huelguístico, que se origina en forma independiente respecto del Estado, pueda ser declarado ilegal y esto constituya un pretexto para que pueda ser reprimido por los diferentes recursos de la burguesía y su Estado.

Si partimos de considerar que el Materialismo Histórico, considera que la Historia de la Humanidad es la Historia de la lucha de clases, en el sistema capitalista representa una manifestación de esa lucha a nivel económico, las otras representan la lucha a nivel ideológico, en la cual cada

clase social intenta imponer sus ideas a toda la sociedad, y la última es la lucha a nivel político, que constituye la culminación de las tres, por que representa la toma del poder político por los trabajadores.

El capitalista sabe que el obrero para poder sobrevivir en el Capitalismo, no tiene más remedio que vender su fuerza de trabajo a la burguesía que es dueña de los medios de producción; de ahí que una huelga es una demostración de que el obrero trata de vender su fuerza de trabajo en las mejores condiciones posibles, y la burguesía trata por su parte de comprar esa fuerza de trabajo al más bajo precio posible, ya que ésta es la mercancía más valiosa, pues es capaz de producir cualquier tipo de mercancías. Por otra parte el capitalista paga por esa fuerza de trabajo sólo un valor parcial y no un valor total, ya que la jornada de trabajo de ocho o más horas, es mayor al tiempo de trabajo necesario para obtener su sueldo, éste se obtiene en un tiempo de cinco o seis horas, y el resto de la jornada constituye lo que en Economía se llama plusvalía, o sea el trabajo hecho por el obrero, pero que no le es retribuido y que constituye la ganancia del capitalista.

En lo que se refiere al desarrollo del movimiento huelguístico, en la etapa estudiada, la CGT debió enfrentar durante sus luchas la represión sistemática del Estado, por ser la organización que podía constituirse en un factor de desestabilización social, al surgir como una organización independiente, y ligada a la Internacional de Moscú. Los gremios en donde la CGT llegó a tener una mayor influencia fueron los textiles y los tranviarios, así como los ferrocarrileros. Del seno de este gremio integrante de la CGT surgió una de las primeras huelgas en la cual participó la organización cegetista en marzo de 1921, un mes después de su fundación.

Uno de los personajes que instrumentó la represión contra la CGT, fue Celestino Gazca, gobernador del Distrito Federal, y antiguo dirigente de la CROM, a quien el Estado obregonista había premiado con dicho puesto por su lealtad al Poder Ejecutivo.

En lo que respecta al desarrollo del movimiento huelguístico, durante esta etapa, Barry Carr, nos señala lo siguiente: "es difícil ilustrar con las estadísticas oficiales, a menudo parciales e inexactas, estos acontecimientos. Las cifras de movimientos huelguísticos de 1920 a 1924, por ejemplo, sólo presentan un aspecto de la situación.

Año	Número de huelgas	Número de huelguistas	Pérdidas en días-hombre
1920	173	88 536	
1921	310	100 380	
1922	197	71 382	699 399
1923	146	61 403	601 466
1924	136	23 988	888 591" (5)

El proletariado mexicano cuenta con una larga tradición de lucha, que se remonta a la época porfirista, en la que se desarrollaron entre otras las huelgas de Cananea en 1906, y la de Río Blanco al año siguiente, ambas huelgas fueron promovidas por la corriente anarquista del magonismo, y aunque fueron reprimidas brutalmente por las fuerzas castrenses del octogenario Díaz, quien era accionista de la fábrica en Río Blanco, estos movimientos demostraron la capacidad combativa del proletariado industrial, que luchó en condiciones muy adversas. Dichas huelgas fueron lecciones, que el proletariado nacional tomó en cuenta para descubrir la esencia del Estado porfirista y su alianza con los sectores de la burguesía nacional y extranjera, ya que en ambas empresas los propietarios eran de origen -

norteamericano y español-francés, y a quienes Díaz quiso demostrar que las concesiones que les había otorgado implicaban también el apoyo incondicional del Ejecutivo en favor de sus intereses empresariales, a cambio del apoyo mutuo que ellos pudieron otorgar, ya que este fue una de las razones determinantes que hicieron posible la larga permanencia de Díaz en el poder. En Río Blanco las tropas punitivas estuvieron dirigidas por el Gral. Rosalío Martínez.

"Las tropas punitivas enviadas a estos sitios, reprimieron despiadadamente a los obreros, haciéndolos llegar a la desesperación. Los soldados disparaban sobre mujeres niños y ancianos. Semejante ferocidad fue especialmente desplegada en la fábrica de Río Blanco: fusilaron con ametralladora a trescientos o más obreros entre hombres y mujeres. Tan brutal represión contra la masa trabajadora y sus familiares provocó indignación y cólera en toda la República". (6) Era la primera ocasión en el país en que se desarrollaban huelgas con demandas de carácter económico y político, como era de permitir a los trabajadores hacer asambleas, dentro de sus organizaciones sindicales. Tanto las huelgas como los sindicatos estaban prohibidos para el gobierno porfirista. "A la huelga de Cananea siguió la de Río Blanco. Los actores fueron entonces los obreros de la región textil de Orizaba, quienes el 4 de diciembre de 1906 abandonaron su trabajo para obligar a los empresarios a conceder el aumento de salarios que reclamaban, movimiento en el que participó el denodado revolucionario Heriberto Jara. El 4 de enero de 1907, Porfirio Díaz dictó un laudo que prescribía las huelgas en el país. Tres días después ocurrió la matanza en la que cayeron centenares de trabajadores y fueron fusilados el presidente y secretario del Gran Círculo de Obreros Libres". (7)

Ambas huelgas demostraron la combatividad de los trabajadores y la in-

fluencia fue palpable también en la fundación de La Casa del Obrero Municipal en 1912, y en la década de 1920 en la fundación de la CGT.

#### LA HUELGA FERROCARRILERA DE 1921.

El gremio ferrocarrilero fue el primer sector de importancia económica, - en donde la CGT participó activamente como organización sindical durante la huelga desarrollada en marzo de 1921, y que al igual que el resto de - las huelgas promovidas por la CGT, se efectuó en medio de una continua represión. El gobierno de Obregón quiso mostrar en esta huelga una posición parcial hacia las empresas norteamericanas, ya que para entonces no había obtenido aún el reconocimiento diplomático del gobierno de Estados Unidos, y políticamente para Obregón era necesario observar una actitud parcial - hacia las empresas estadounidenses en aras de ese reconocimiento, el cual llegó finalmente en 1923, después de la firma de los Tratados de Bucareli, en los cuales Obregón cedió en aras de la reanudación de las relaciones - diplomáticas, a las condiciones impuestas por el imperialismo norteamericoano para lograr el reconocimiento de su gobierno.

"El 14 de mayo de 1923, habíanse iniciado, entre los representantes de - México y de los Estados Unidos, las conversaciones que desembocaron en la firma de los llamados convenios de Bucareli que significaban, indiscuti-- blemente, grave menoscabo a la soberanía de nuestro país, pero que sirvie-- ron de base para el reconocimiento del régimen de Obregón por el gobierno de Washington, otorgado el 31 de agosto". (8)

En lo que respecta a los orígenes de la huelga ferrocarrilera, se puede - indicar lo siguiente: "Al enfrentarse a la huelga ferrocarrilera de 1921, el régimen obregonista acrecentó su ambivalencia hacia el movimiento obre-- ro. El carácter de servicio público de los ferrocarriles, por supuesto -

fue uno de los factores que influyeron sobre la política del gobierno, ya que la suspensión del servicio de transportes públicos había paralizado la economía. De todas formas, el motivo principal del conflicto fue el derecho de los obreros a organizar un sindicato independiente, según lo prometido por la revolución" (9).

Al tratarse de un sector como es el de los ferrocarrileros, el gobierno obregonista utilizó numerosas amenazas para disuadir a los ferrocarrileros de que debían levantar la huelga, ya que se trataba de un sector muy importante de la economía. Recordemos que ese mismo gremio realizó una huelga muy combativa en nuestra época en 1958-59 con Demetrio Vallejo a la cabeza, y que por tratarse de un cuestionamiento serio en contra del "charrismo sindical" sufrió una brutal represión durante el gobierno de Adolfo López Mateos.

En la época obregonista, objeto de este estudio, los ferrocarrileros lograron la solidaridad de otros gremios, integrantes de la CGT, sufriendo de parte del gobierno numerosas amenazas. "El procurador general declaró que la huelga era un acto de abierta rebelión contra el gobierno, ofreciendo reprimirla con energía suficiente para impedir que los huelguistas 'se convirtieron en árbitros del destino de la nación'. Obregón hizo suyo este argumento, y en la respuesta a un memorándum de los huelguistas afirmó que el gobierno no podía sentar el precedente de que las huelgas de los obreros se presentarán siempre acompañadas de la amenaza de la huelga" (10).

Maldonado Leal, en su estudio sobre el movimiento obrero señala la fuerza que tuvo la huelga, así como también la solidaridad recibida por otros gremios. "La huelga duró hasta el 25 de marzo. La empresa perdió 20 millones de pesos por los accidentes que acaecieron donde hubo muertos y heri-

dos en gran número, ante la impericia de quienes ascendieron a maquinistas y el desbarajuste creado en oficinas y talleres debido a la presencia de esquiroles. No obstante, la fuerza de labores contaba con 45,000 miembros contra 5,000 de la Unión y la justicia de su causa, apoyados por otros trabajadores y elementos democráticos, hicieron posible el triunfo" (11).

El gremio de los trabajadores textiles, en donde han predominado siempre los trabajadores del sexo femenino, ha sido y es el sector de la industria, en donde los proletarios tienen las peores condiciones de trabajo, reflejadas en los más bajos salarios, las jornadas de trabajo más agotadoras, en donde la explotación es peor que en otras ramas de la industria, privando el llamado trabajo "a destajo", como forma mayor de explotación, y que siempre ha sido combatido por las organizaciones sindicales, ya que constituye un engaño al trabajador. Este sector de la industria ha sufrido la represión sistemática a cualquier lucha desarrollada por los trabajadores. Para mejorar sus condiciones de trabajo y a favor de un trato más humano por parte de los capitalistas propietarios de las fábricas, generalmente de origen extranjero, quienes han contado con el apoyo de las autoridades gubernamentales para aplastar al trabajador. Los ejemplos de la tradición de lucha de los trabajadores textiles son bastante numerosos, recordemos los sucesos de la huelga de Río Blanco en 1907, comentados anteriormente, así como también los de la huelga de Tizapán de 1909, ambos movimientos reprimidos, por el gobierno porfirista.

En esta época del período obregonista, o sea en agosto de 1922 se desarrolló en Atlixco, Puebla, una huelga reprimida con saldo de varios muertos y heridos, por órdenes del gobernador de Puebla, Manjarrez. Entre las demandas de los trabajadores había algunas de carácter político, como era

el reconocimiento por parte de las autoridades de los dirigentes sindicales elegidos por los trabajadores.

"Obregón intervino en el caso de Atlixco el 17 de marzo de 1922, cuando los propietarios de la fábrica La Carolina despidieron a cinco miembros de la mesa directiva del sindicato. En represalia sus compañeros abandonaron el trabajo y cerraron la fábrica". Las nuevas movilizaciones organizadas por los trabajadores a favor de sus dirigentes, provocó también que los gobiernos estatal y federal movilizaran también a sus cuerpos represivos. "Manjarrez ponía el problema en manos de Obregón: si el presidente enviaba tropas, el gobernador las aceptaría, pero si en cambio decidía recurrir a la policía del estado de Puebla para conservar el orden, lo cual era otra alternativa, los industriales tendrían que pagar los gastos de la operación" (12).

Es evidente que para el Estado Mexicano, aquellas luchas en donde los trabajadores plantean demandas de carácter económico y social, reciben un tratamiento especial, ya que a través de la presión los trabajadores pueden lograr aumentos salariales. Pero la posición del Estado es inflexible en las demandas de carácter político, especialmente en el caso del reconocimiento de los dirigentes que han sido elegidos democráticamente por los trabajadores. En estos casos se prefiere que las huelgas se prolonguen, y se espera vencer a los trabajadores por hambre, ya que la amenaza de la represión está siempre presente. "Instigado por el presidente, Manjarrez recurrió por fin al ejército, pero lo único que los soldados pudieron imponer fue un remedo de paz y generalmente a expensas de los obreros. Como le dijo a Obregón el secretario general de la CROM, que ciertamente no era una agrupación radical, los militares y las autoridades municipales apoyaban descaradamente a las obreras y los "obrerros libres", que re

ciblan órdenes de las fábricas. Los obreros libres, en convivencia con los militares, hablan matado a varios trabajadores en Metepec" (13). Esta actitud represiva del gobierno obregonista hacia el movimiento obrero independiente, resultaba en cierta medida una necesidad para el nuevo Estado Mexicano. "El control y contención del movimiento obrero resultaba de esta manera una necesidad ineludible para conservar el régimen capitalista y con él su Gobierno, correspondiendo a los líderes el papel de co-ejecutores de la política de colaboración de clases que preserva el mismo sistema, fomentando más la explotación de clases que preserva el mismo sistema, fomentando más la explotación del obrero sumiéndolo en la ignorancia y apatía social" (14).

#### LA HUELGA TEXTIL DE SAN ANGEL EN 1922.

El año de 1922 fue de una intensa actividad política para el gremio de los trabajadores textiles, especialmente en la segunda mitad del año, etapa en la cual los trabajadores textiles de la región de Atlixco en el Estado de Puebla, fueron reprimidos por el gobernador Manjarrez, y con el resultado trágico de numerosos trabajadores muertos y heridos. En la misma etapa los trabajadores textiles de la región de San Angel, en la ciudad de México, hablan iniciado también un movimiento huelguístico, en demanda de mejoras salariales. En la misma región se había desarrollado también un importante movimiento huelguístico en la época porfirista. "Las huelgas en México han sido casi siempre resultado de la espontánea negativa de los obreros a continuar su vida miserable, más que fruto de un trabajo de organización o del llamado de los dirigentes. Tal fue la huelga de Tizapán, a la que me refiero porque de manera casual, visité ese lugar cuando los huelguistas estaban muriendo de hambre. La huelga habia durado un mes; afectaba a 600 operarios de una fábrica textil de Tizapán situada

a unos cuantos kilómetros desde el Castillo de Chapultepec, en la ciudad de México. Sin embargo, ni un solo periódico de la capital que yo sepa, - mencionó el hecho de que esta huelga existiera" (15).

En esta misma zona se produjo trece años después una huelga que al igual que la anterior, no fue ganada por los trabajadores y como consecuencia - fue reprimida. Todos los trabajadores textiles de la región de San Angel, se encontraban afiliados a la CGT y el movimiento fue reprimido resultan- do muerto uno de los trabajadores de mayor antigüedad en la fábrica, Flo- rentino Ramos.

"Sangriento zafarrancho en San Angel. Un piquete de gendarmes de la Monta da, hizo fuego sobre una numerosa manifestación de obreros que pedían la libertad de un compañero suyo, y estos repelieron la injustificada agre- sión a pedradas, resultando varios heridos en el encuentro, algunos de - bastante gravedad" (14).

La represión provocó una rápida respuesta entre otros gremios, que esta- ban afiliados a la CGT, como los trabajadores tranviarios, "No habrá hoy tranvías, Los obreros rojos decretan un paro de 24 horas, en señal de pro- testa, por los sucesos de San Angel" (17). Este paro de los tranviarios, no era aislado, sino que formaba, parte de un paro general acordado por - la CGT. "La Confederación General de Trabajadores organizó para el día 25 de octubre de 1922, girada manifestación, a causa de la jornada trágica - de San Angel. Los organismos integrados en la entidad Obrera 'roja', lle- varon a cabo, desde luego, un paro por el término de veinticuatro horas, por lo que con un contingente de varios miles de proletarios, tuvo efecto acto tan importante" (18). Se acusaba en la manifestación, como directo - responsable de la represión en San Angel a Celestino Gasca, ex-obrero za- patero, militante de la CROM, y ahora nombrado Gobernador del Distrito Fe

deral. "En el Gobierno del Distrito y en presencia de Celestino Gasca, los líderes de la Confederación General, Luis Araiza y Jacinto Huitrón increparon al citado gobernante y jefe militar, haciéndolo responsable de los sucesos y llamándolo traidor y transfuga"

El hecho de que en un momento dado un antiguo trabajador dé la espalda a sus compañeros de clase, implica una transformación ideológica, que entrañaba el fenómeno de "aburguesamiento" de algunos líderes sindicales, que se constituyeron en defensores de la política gubernamental. "En ocasión de la sangrienta matanza de San Angel, Celestino Gasca gobernador cromista del Distrito Federal, ordenó a las tropas que dispersaran por la fuerza a los obreros huelguistas que se hallaban en las afueras de la capital. Al resultar muertos varios de ellos, los tranviarios y los telefonistas declararon huelgas de protesta, acusando a la CROM de tener culpa en la muerte de las víctimas" (20).

Entre las causas que provocaron el conflicto se puede decir que eran similares a las que produjeron la huelga de 1909, es decir las mismas condiciones de miseria y explotación, "La lucha de los trabajadores textiles continuaba como una marea de grandes proporciones. Por todas partes surgen veces de rebeldía ante la explotación y la miseria. A mediados de 1922 los trabajadores de la fábrica de San Ildefonso reclamaron un aumento en los salarios. Ante la falta de solidaridad de los líderes cromianos acudieron en solicitud de apoyo a la CGT, la cual de inmediato promovió la más amplia adhesión, entrando en movimiento huelguístico los obreros de las fábricas de La Hormiga, La Abeja, La Corona, La Magdalena, Santa Teresa, La Aurrerá, La Linera, San Antonio Abad y el Salvador. Esto es la región fábril de San Angel, cercana a la capital de la República se vió paralizada por la rebelión de los obreros textiles" (21).

La Confederación General de Trabajadores a través del Centro Sindicalismo Libertario, dió todo su apoyo a las justas demandas de los trabajadores.

"Cuando los huelguistas recurrieron a la CGT en busca de ayuda, el CSL decidió darles apoyo total. Los organizadores y oradores de la CGT ordenaron y dirigieron las reuniones de huelga y ayudaron a crear piquetes. -- Cuando todo esto falló y comenzaron a llegar los rompe huelgas a la fábrica, se llamó a huelga a todos los sindicatos textiles en el Distrito Federal. Los obreros de la planta cercana, La Magdalena, cortaron los cables de la electricidad de la fábrica antes de abandonarla en apoyo a sus contrapartes de San Ildefonso. Ya antes los negociadores de la planta textil en el área de San Angel-Contreras habían derrotado a los obreros, y habían demostrado su determinación al declarar el cierre de las seis fábricas del área" (22). Como se había comentado con anterioridad, el asesinato del obrero Florentino Ramos, encendió los ánimos de sus compañeros, quienes en numerosas movilizaciones, protestaron por este hecho, y por el asesinato de un anciano octogenario Emilio López.

La huelga concluyó sin que los trabajadores, vieran satisfechas algunas de sus demandas, y con el hecho de que el gobierno obregonista radicalizó su posición contra los movimientos cegetistas. "El anciano Ramos no pudo sobrevivir a las lesiones que le fueron infligidas durante el tiroteo que abrieron los gendarmes de la Policía Montada contra los trabajadores textiles el día en que iban a protestar contra la momentánea desaparición de uno de sus compañeros. Como el señor Ramos era considerado entre los agrmiados como un patriarca, pues desde los veinte años había iniciado su vida de trabajador, al conocer la noticia de su muerte, causó entre todos hondísima impresión" (23).

El año de 1923, se inició con una huelga general de panaderos, acordada en el mes de enero y que fue apoyada por la Confederación General de Trabajadores, y que como otras huelgas promovidas por la organización fue reprimida, "La capital carecerá de pan por varios días. Ayer a las dieciocho, se declaró la huelga general de panaderos en el Distrito Federal. En algunas panaderías fueron recibidos a balazos los huelguistas cuando se presentaron a impedir que los esquirolés trabajaran, habiendo resultado varios heridos aunque de poca gravedad en las luchas que se entablaron. Hay peligro de que todos los servicios públicos se suspendan. Si no son aceptadas las condiciones de los panaderos, éstos se apoderarán de las tahonas para trabajarlas por su cuenta a fin de evitar que no sufra el público las consecuencias de la huelga" (24).

LA HUELGA DE LOS OBREROS TRANVIARIOS. ENE.-FEBR. 1923.

Esta fue sin duda una de las luchas políticas de mayor importancia en la historia combativa de la CGT, y la que sufrió también la peor represión, que provocó la ocupación del local sindical en las calles de Uruguay, por elementos del ejército y la detención de un gran número de militantes. -

"El 1<sup>o</sup> de Febrero de 1923, marca una fecha luctuosa en los anales del proletariado mexicano. En pleno corazón de la capital de la República, unos obreros tranviarios fueron muertos y otros heridos, y entre el traquetear de la fusilería las oficinas de la Confederación General de Trabajadores fueron asaltadas a sangre y fuego, por soldados federales" (25). Esta denuncia de Vito Alessio Robles tiene una importancia testimonial muy grande, ya que además de haber presenciado muchos de los acontecimientos que narra, fue simpatizante de la CGT. Los diarios de esta época indican lo siguiente sobre la represión sufrida por la organización cegetista: "La intromisión de líderes extranjeros entre los tranviarios originó ayer una sangrienta y dolorosa colisión de obreros y tropas. Los huelguistas atacaron a balazos un tranvía doble de la línea de Tacubaya. Cuatro muertos y trece heridos fue el saldo trágico de los acontecimientos y se hallan en prisión 136 obreros. Hombres y mujeres aprehendidos. La CROM hace responsables de los acontecimientos a extranjeros ultra radicales que obedecen a misteriosas consignas" (26). Es conveniente destacar el hecho de que la mayor parte de los diarios condenan la actitud de los tranviarios y justifican la represión, haciendo aparecer a los obreros como agitadores y holgazanes, movidos por agitadores anarquistas. "LA HUELGA SE RESOLVIO EN TRAGEDIA. EL GOBIERNO DECIDIDO A DEFENDER A LA SOCIEDAD CONTRA TODO DESORDEN Y TODO ATENTADO. A las 22:20 se registró ayer en la avenida Uruguay,

que hace esquina con la calle de Bolívar, sangriento choque entre tropas federales y los elementos rojos, pertenecientes a la Federación de Obreros y Empleados de la Compañía de Tranvías. El encuentro fue a balazos, - se usaron también garrotes y armas punzo cortantes lo mismo que 'agujas' de las que sirven para cambiar las vías. El tiroteo fue reñido, las tropas federales se portaron a la altura de su deber, contestando enérgicamente el nutrido fuego que se les hacía desde los balcones de la Confederación General de Trabajadores y otros lugares cercanos. Duró alrededor - de veinte minutos" (27).

Era evidente que la CROM y el gobierno, aliados, tendrían una posición - contraria a la huelga y el adjetivo de "agitadores" será usado con frecuencia en relación al movimiento, "EL CSL siguió el camino radical pero solitario de la CGT durante 1923. El resultado fue más violencia. El 3 de Enero el gremio de obreros de la Compañía de Transporte de la ciudad de - México se puso en huelga. Tres semanas después, con la disputa aún no resuelta, la CGT llamó a huelga general a todos los empleados de transportes y las operaciones de la compañía se vieron completamente suspendidas. Con su poderoso sindicato de obreros del transporte, la Federación de Empleados y Obreros de la Compañía de Transportes de México, la CGT organizó la huelga. El gobierno y la CROM se opusieron a ella" (28).

El presidente Alvaro Obregón distó mucho de ser el presidente obrerista, que sus aduladores como Portes Gil señalaban, ya que después de la representación a los tranviarios, justificó la misma y amenazó a los obreros con - nuevas agresiones contra ellos. "El local de la central anarcosindicalista fue tomado por asalto. Hubo varios muertos y numerosos heridos. Cientos de trabajadores fueron detenidos y posteriormente conducidos a la cár

cel en camiones de la policía. Poco después Obregón hizo saber a una comisión de tranviarios huelguistas que lo entrevistó en Palacio, que primero lo verían muerto que permitir el desorden y la anarquía. La ciudad quedó en manos del ejército, ya que numerosos contingentes militares la custodiaban. Unos días después el gobierno devolvió el local de la CGT, liberó a la mayor parte de los obreros presos y la empresa dió trabajo a casi todos ellos. Los dirigentes principales de la Federación de tranviarios que daron desocupados y algunos trabajadores estuvieron encarcelados cierto tiempo, acusados de graves faltas" (29).

Los obreros cegetistas acusaron a Obregón de que su gobierno ejerció una política feroz contra los trabajadores, y que frente a ella la represión del porfirismo palidecía. "Los partidarios de la CGT, acusaron a Obregón de llenar las cárceles con los auténticos portavoces de los obreros, y de tomar represalias tan feroces contra el movimiento sindical, que las de la época porfirista palidecían" (30).

Entre los tranviarios que fueron detenidos, no se encontraban los nuevos dirigentes, recientemente electos después de la celebración del Segundo Congreso de la CGT en 1922, sino trabajadores comunes miembros de la base sindical, a quienes el gobierno hacía pasar como peligrosos "agitadores" ante la opinión pública. "Como quiera que se estime que resulta responsabilidad en los sangrientos sucesos de anteayer a los principales organizadores de la huelga y particularmente a los firmantes de hojas en que se lanzaron durísimos cargos, con frases sumamente duras en contra del ciudadano Presidente de la República, y gobernador del Distrito, se ordenó que los organizadores sean consignados a un juez competente. Dichos organizadores son los siguientes: Adolfo Guadarrama, Salvador Narvaez, Felipe Var

gas, Angel Paulín, J. Concepción Arizmendi, Ciro Reyes Mendoza y Juan Seratos, a los cuales se les toma ya sus declaraciones en las oficinas de las comisiones de seguridad y, palabra más, palabra menos, todos ellos dicen que no obraban por cuenta propia, es decir en lo individual, sino en representación de todo el sindicato" (31).

Con todo lo anterior podemos concluir el presente capítulo mencionando, - que la política obrerista de Obregón se limitó a un apoyo incondicional a la CROM, y la represión a cualquier manifestación del sindicalismo independiente, que estaba representada por la Confederación General de Trabajadores. Los puntos principales de dicha política han sido caracterizados de la siguiente manera:

- 1) "Fue el primer gobierno constitucional que celebró un pacto secreto con un sector del proletariado, condicionando la política general proletaria a las directrices de un grupo de líderes que sólo buscaban saquear los fondos públicos y alcanzar prominencia política con fines personales.
- 2) Fue el primer gobierno que, llamándose obrerista, empleó tropas federales para liquidar los movimientos de huelga y aplastar las organizaciones independientes.
- 3) La única central obrera auspiciada y protegida por el Ejecutivo de la Unión fue la CROM -según el Pacto Secreto-, cuyos contingentes aumentaron aproximadamente de cien mil obreros en 1920, a más de un millón en el año de 1924, "cifra que abarcó casi el 80 por ciento entre los trabajadores industriales de las grandes ciudades y una proporción apreciable de los trabajadores agrícolas".
- 4) Se auspició la mediatización y corrupción de los líderes sindicales a

través de presiones políticas como el desconocimiento de los sindicatos no afiliados a la central oficial y por el ofrecimiento de puestos burocráticos" (32).

Se han mencionado en el presente capítulo las huelgas más significativas promovidas por la CGT durante el gobierno obregonista, siendo la más combativa la de los tranviarios en 1923. En el último año del gobierno de Obregón la huelga más importante fue la de los trabajadores petroleros contra la empresa llamada Compañía Mexicana de Petróleo. "El Aguila". De acuerdo a la investigación hemerográfica que se hizo sobre este conflicto en los periódicos "Excelsior" y "El Universal", la CGT apoyó inicialmente este conflicto laboral y logró la afiliación de numerosos trabajadores, aunque más tarde la CROM llevó adelante una política divisionista y logró que numerosos trabajadores se afiliaran a la CROM, que fue después el sindicato mayoritario.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Luis Araiza, Op. Cit. p. 61
- (2) Ibidem, p. 61-62.
- (3) Ibidem, p. 70
- (4) Ibidem, p. 84
- (5) Barry Carr, El Movimiento Obrero y la Política en México. 1920-1929, México, Secretaría de Educación Pública, Colección SEP-Setentas, No. 256, 1976, 224 p. p. 206.
- (6) Alperovich, La Revolución Mexicana y la Política de Estados Unidos, México, Ediciones de Cultura Popular, 2da. Ed. 1970, 430 p. p. 42-52.
- (7) Victor Manuel Villaseñor, Memorias de un Hombre de Izquierda, Tomo I. Del Porfiriato al Cardenismo, México, Editorial Grijalbo, 1976, 506 p. p. 42
- (8) Ibidem, p. 216
- (9) Ramón Eduardo Ruiz, Op. Cit. p. 130
- (10) Barry Carr, Op. Cit. p. 103.
- (11) Edelmiro Maldonado Leal, Breve Historia del Movimiento Obrero, Monterrey, Nuevo León, (S.E.), 1977, 350 p. p. 240
- (12) Ramón Eduardo Ruiz, Op. Cit. p. 112
- (13) Ibidem, p. 115.
- (14) José Luis Reyna, "Tres Estudios sobre el Movimiento Obrero en México", México, El Colegio de México, 1976, 220p. p. 180.
- (15) John Kenneth Turner, México Bárbaro, México, Editores Mexicanos Unidos, 2da. Ed. 1982, 286 p. p. 172.
- (16) El Heraldo de México, 21 de Octubre de 1922, pág. 1.
- (17) El Heraldo de México, 25 de Octubre de 1922, pág. 1.

- (18) Rosendo Salazar-José G. Escobedo, Las Pugnas de la Gleba, México, -  
Ed. Avante, 1923, 274 p. p. 204
- (19) Ibidem, p. 205-206.
- (20) Barry Carr, Op. Cit. p. 175
- (21) Edelmiro Maldonado Leal, Op. Cit. p. 102.
- (22) John M. Hart, Op. Cit. p. 203
- (23) Excélsior. 22 de Octubre de 1922 pág. 1
- (24) El Herald de México. 18 de Enero de 1922 pág. 1
- (25) Vito Alessio Robles, Desfile Sangriento. Mis Andanzas con Nuestro -  
Ulises. México, Editorial Porrúa, Biblioteca Porrúa. No. 71, 1979 -  
309 p. p. 8
- (26) El Herald de México, 2 de Febrero de 1923, pág. 1
- (27) El Universal, 2 de Febrero de 1923, pág. 1
- (28) John M. Hart, Op. Cit. p. 204
- (29) Maldonado Leal, Op. Cit. p. 116.
- (30) Ramón E. Ruiz, Op. Cit. p. 78-79
- (31) El Universal. 3 de Febrero de 1923, pág. 1
- (32) Manuel Márquez Fuentes y Octavio Rodríguez Araujo. El Partido Comu-  
nista Mexicano, México. Ediciones El Caballito, 1973, 372 p. p. 78-79.

*C A P I T U L O   I I I*

*LA SITUACION POLITICA EN EL OBREGONISMO*

La lucha por el poder presidencial en 1920 enfrentó a dos grupos antagónicos: por un lado el Grupo Sonora (De la Huerta, Obregón y Calles) y por otro lado Carranza Tratando de imponer en la presidencia a un gris personaje como era Ignacio Bonillas, al cual podría manejar a placer. Se trataba de una lucha inter-burguesa por el poder político, ya que --ninguno de los grupos antagónicos ofrecía formalmente una alternativa social al pueblo, solamente se trataba de llegar al poder, para consolidar al Nuevo Estado, que surgía de la Revolución Mexicana, que serviría para impulsar el desarrollo del Capitalismo y consolidar a la burguesía como clase social. La pugna inter-burguesa fue favorable para Obregón y el "Grupo Sonora", y como consecuencia de su derrota política, Carranza fue derrocado y asesinado en Tlaxcala Pue. Después de un breve interinato de Adolfo de la Huerta, el camino de la presidencia para Obregón se encontraba abierto, sobre todo cuando los caudillos del pueblo como Zapata, Villa y Felipe Angeles habían sido derrotados o asesinados."Asesinado Zapata, asesinado Carranza, derrotado Villa, surgía entre las ruinas de un país militarizado y amenazado por numerosas gavi--llas, el rojo sol del sonorismo. Obregón era el gran jefe y su voluntad la ley suprema de la República" (1). El Plan de Agua Prieta fue el ejemplo de la lucha política entre los grupos antagónicos, y que permitió a Obregón al ascenso al poder. Dicho documento era solamente un --plan político que carecía de algún postulado social a favor de las ma--sas. "A mediados de 1919, Alvaro Obregón había lanzado desde Sonora su propia candidatura a la sucesión. Su programa aparecía moderado y se --limitaba a plantear críticas al incumplimiento de las normas de la demo--cracia representativa. El diario Excelsior lo saludaba editorialmente,

diciendo que en él "no había una sola salida de tono", que "no aparece con ninguna de las perturbaciones jacobinas que se le achacaban" y que "ya no descubrimos en él tendencias socialistas de aquellas, que en --- tiempos, ponían espanto en la mente de las personas que conjeturaban -- que algún día se pondría en camino de la primera magistratura". Ofrecía garantías a la propiedad privada, al capital y a las inversiones extran jeras". (2).

La llegada de Obregón al poder, no fue circunstancial ya que había lo-- grado de antemano el apoyo de obreros y campesinos por medio de organi-- zaciones que fueron promovidas por el Estado como el Partido Laborista Mexicano con Luis N. Morones y el Partido Nacional Agrarista, que enca-- bezaba Antonio Díaz Soto y Gama, antiguo zapatista que al producirse la escisión del movimiento después de la muerte del caudillo se alió con uno de los enemigos del zapatismo, que era Obregón. El ascenso al poder de este último era un momento clave para el fortalecimiento del nuevo estado burgués mexicano.

"Solo hasta el momento en que Alvaro Obregón llega al poder se crean -- las condiciones para que el nuevo Estado mexicano y las clases dominan-- tes comiencen a recoger los frutos del movimiento revolucionario y de la guerra civil" (3).

Mucho se ha escrito acerca de las cualidades personales de Obregón, de quien se dice que era un hombre con algunas habilidades personales, -- aunque es evidente que el manejo de las mismas estarán orientadas hacia el fortalecimiento del ejecutivo, y hacia el control de las organizacio-- nes de masas.

Obregón fomentó la separación de obreros y campesinos para después incorporar a cada uno de estos sectores a su movimiento. Durante su administración de 1920 a 1924, aplicó esta política con éxito.

"Pero la clave del éxito de Obregón de principio a fin, fue su populismo. A todo el mundo él prometió algo: reforma agraria a los campesinos, reforma laboral a los obreros, garantías a los empresarios y defensa en contra del imperialismo a todas las clases sociales. Al ejército lo ofreció el saqueo y las promociones, a los burócratas los beneficios del poder y a los intelectuales puestos en el gobierno" (4).

Como varios autores mencionan el carácter particular de Obregón, para imponer un nuevo estilo de gobierno será una nueva herencia que los gobiernos posteriores de la revolución recogerán "Pero Obregón no sólo fue el caudillo principal de todos los que surgieron de la Revolución; fue también el único que llegó a ser jefe del Estado mexicano. Su figura es, pues, la más representativa del período. Con él la ideología populista pone en juego todas sus posibilidades en el desarrollo del nuevo Estado. La obra del caudillo sonorenses y, sobre todo, su estilo de gobierno, perdurarán como la mejor herencia que el régimen caudillista dejaría a los gobiernos que le siguieron. El estudio de su pensamiento, esencialmente pragmático, hecho de formulaciones de circunstancias, limitadas y contradictorias entre sí, es revelador de lo que la ideología populista en su conjunto y el desarrollo posterior de la nueva sociedad le deben al caudillo" (5).

Acercas de sus cualidades personales se puede mencionar que fue un notable militar y un ameno conversador. "Tenía una inteligencia clarísima

y una memoria notable. En su brillante campaña militar caminó de victoria en victoria y de triunfo en triunfo. Fué gran capitán. Nunca supo lo que era la amargura de una derrota. Hombre valiente y atractivo. Conversador ameno. Salpicaba su charla divertida con la narración de - anécdotas originales y curiosos chistes" (6).

Para el logro de sus diferentes objetivos políticos fueron válidos el manejo de la demagogia, recurso que se utilizará con demasiada frecuencia. "Obregón despótica a menudo contra la "reacción", los "adinera--- dos", el capital y la burguesía, sin tomarse nunca el trabajo de aclarar que quiere decir o a que fuerzas se refiere cuando emplea tales términos, pero indicando siempre que se trata de fuerzas excluidas de la alianza revolucionaria... "Obregón, en sus discursos, defiende unas veces a las clases explotadas, pero otras a los explotadores. Dice alocuciones extremistas, declarándose, en cuanto al problema de la tierra ejecutor testamentario de Emiliano Zapata, y, sin embargo, en otro momento se esfuerza en convencer a los hacendados de que la reforma agraria no hará peligrar sus intereses; despótica contra los abusos del capital, pero simultáneamente proclama la necesidad de otorgarle protección, se declara partidario del socialismo, pero horas más tarde tergiversa el significado del término y proclama evangélicamente la necesidad "de que los de arriba sientan más cariño por los de abajo" (?).

En la década de 1920 ya habían sido liquidados por la burguesía mexicana aquellos caudillos que podían poner en peligro la estabilidad político-social, ya que Felipe Angeles y Emiliano Zapata fueron asesinados en 1919. El único caudillo sobreviviente era Francisco Villa, quien se rindió en 1920 ante el gobierno provisional de Adolfo de la Huerta, -

después de que logró imponer las condiciones para su rendición, las cuales fueron originalmente rechazadas por el gobierno. Más tarde en la medida en que Villa no se había convertido en un apoyo para el gobierno de Obregón, constituía un peligro para el gobernante en turno, y éste utilizará todos los medios a su alcance, para lograr el apoyo de los -- grupos opositores, incluyendo desde luego el de la corrupción.

"El general Alvaro Obregón, ya lo dijimos, fué un gran soldado; fue un caudillo extraordinario; clarísima inteligencia, memoria sorprendente, ingenioso y conocedor de los hombres. Célebre es la frase publicada -- cuando la rebelión del huertista: "No hay general mexicano que resista un cañonazo de 50,000 pesos". El cargo que puede hacérsele con justificación plena es que fué cruel e implacable con sus enemigos y sus antiguos amigos. Sus manos se mancharon de sangre en numerosas ocasiones -- innecesariamente" (8).

En 1923 se produce el asesinato de Villa cerca de la Hacienda de canutillo, en donde residía y pacíficamente se dedicaba al cultivo de la -- tierra en compañía de algunos jefes villistas. Era claro que para Obregón, quien conocía a Villa perfectamente y lo había derrotado en los -- combates en el Bajío, sólo podía permanecer tranquilo, en el momento en que aquel dejara de ser un peligro y una amenaza constante para su -- gobierno. La mano de Obregón se alza sospechosa sobre el asesinato de -- Villa, siempre con el fin de sostener el poder burgués. "Obregón entró a establecer el poder burgués sobre nuevas bases políticas. Siguiendo -- la continuidad de toda su trayectoria en la revolución, su objetivo es desarrollar una nueva burguesía, pero comprende que esto no puede hacer

lo enfrentando a las masas, sino que necesita contenerlas haciéndoles concesiones, controlándolas desde arriba y al mismo tiempo apoyándose en ellas para enfrentar al imperialismo por un lado y a las fuerzas restauradoras por el otro, y además a la posible alianza de ambos" (9).

Esta característica del gobierno obregonista con sus rasgos políticos fundamentales, define con exactitud, como el gobierno de Obregón representa más que ningún otro el ejemplo del nuevo estado burgués mexicano surgido de la Revolución, y por tanto a la Revolución Mexicana, se puede definir más que como un movimiento agrario, o una lucha social o un golpe de Estado, como una Revolución Democrática Burguesa, ya que el movimiento significó la muerte de miles de trabajadores agrícolas y urbanas, para el beneficio de la clase social dominante y el nuevo estado burgués. "Obregón, encarnación de la inteligencia política y de la voluntad de poder, todavía espera su biógrafo. Consciente de la relación de fuerzas en presencia escogió en 1914 el carrancismo, después de haber constatado el balance poco positivo de la agitación campesina y de los fenómenos zapatistas y villistas. Para contra-restar a Carranza -- quería separarle del poder, buscó el apoyo de los obreros. Militar glorioso, tuvo la habilidad de no recurrir a la fuerza sin antes haber quemado todos los cartuchos legales, a pesar de la persecución y de los -- atentados carrancistas" (10).

En sus primeros años de gobierno obregonista, se observa el cumplimiento parcial de sus objetivos fijados al inicio de su gestión, por lo que toca al control político, que se vio amenazado en 1923 con la rebelión de la huertista.

"Se puede afirmar, sin exagerar, que los tres primeros años de gobierno de Obregón fueron dichosos y que el presidente cumplió con las esperanzas puestas en él. Inteligente, afable, se rodeaba de talentos y prometía librar al país de los militares ex-revolucionarios, que, según decía, eran sus peores enemigos.

Sus métodos de gobierno parecían anunciar un futuro democrático pese a que el derecho de huelga no era completamente admitido" (11).

En lo que se refiere a la política exterior, el gobierno de Obregón permaneció durante casi tres años sin haber obtenido el reconocimiento diplomático del gobierno de Estados Unidos. En el transcurso del año de 1923, a partir del mes de mayo se celebraron en la ciudad de México las conferencias que desembocarían en el mes de agosto en el reconocimiento diplomático. El gobierno de México nombró como sus representantes a dichas pláticas, al Lic. Fernando González Roa y Ramón Ross, por parte de Estados Unidos estuvieron presentes los señores Charles Boecher Warren y John Barton Payne, El gobierno de México cedió en aras del reconocimiento, a los requisitos que con anterioridad habían impuesto los Estados Unidos como era la no-retroactividad del art. 27 de la Constitución de 1917, así como también el pago a los ciudadanos norteamericanos que hubieran resultado afectados por el conflicto revolucionario en el período de 1910 a 1920. Es necesario, que hagamos una comparación entre las diferentes interpretaciones, que existen acerca de la firma de los Tratados de Bucareli, para que hagamos un balance sobre las mismas. Una opinión totalmente favorable es la de Emilio Portes Gil, quien menciona: "El gobierno de Obregón estuvo sin ser reconocido por el gobierno norteamericano durante más de dos años, hasta que al fin, previas --

pláticas informales con la Casa Blanca para discutir un Tratado de Amistad y Comercio y crear una Comisión Mixta que se encargara de estudiar y resolver las reclamaciones de los ciudadanos norteamericanos que habian recibido daños por la Revolución, se llegó a un acuerdo, firmándose se informalmente los criticados Tratados de Bucareli, tratados que por lo demás no tienen nada de indigno, a no ser que así se consideren los arreglos sobre diferencias en deudas y los normales de reconocimiento" (12).

Esta optimista y oficialista interpretación que se ofrece sobre los tratados resulta totalmente contradictoria, con la que dan la mayor parte de los investigadores sobre el tema, como por ejemplo José Luis Ceceña, un especialista económico, quien comenta:

"Como medida inmediata, el gobierno norteamericano utilizó el chantaje diplomático, no reconociendo al gobierno de Obregón no obstante que tenía el carácter indiscutible de gobierno constitucional, pues había contado con la mayoría del voto popular. Harding, al servicio de los monopolios, quería utilizar el expediente del reconocimiento para lograr -- anular los postulados nacionalistas de la Constitución de 1917, para imponerle a nuestro país pesadas cargas por la deuda exterior y reclamaciones por daños a propiedades extranjeras, hacerle firmar un "Tratado de Amistad y Comercio" lesivo y obstaculizar el desarrollo de México -- revolucionario" (13).

Es conveniente recordar que las relaciones entre Estados Unidos y América Latina, hasta nuestros días están basadas en la protección de los intereses económicos monopolistas, que el Imperialismo tiene en los dife-

rentes países. De ahí que la política exterior norteamericana se basa en la fuerza y en las continuas amenazas de intervención militar directa. Es conveniente recordar que durante los fines del siglo XIX y a lo largo del XX, no hay país latinoamericano en donde los Estados Unidos no hayan intervenido directa o indirectamente para derrocar a gobiernos que intentan atacar los intereses monopolistas, en ocasiones gobiernos progresistas que en situaciones de debilidad, luchan por oponerse a la voluntad del imperialismo norteamericano, y por entregar a su pueblo los recursos naturales ambicionados por los imperialistas o por el contrario gobiernos que procuran establecer alianzas, a través del chantaje diplomático, tal es el caso del gobierno obregonista, que en sus dos primeros años hizo todos sus esfuerzos por lograr el reconocimiento del gobierno de Washington.

Fernando Benítez, en su excelente obra sobre la Revolución Mexicana, comenta al respecto lo siguiente: "El triunfo de Washington o el de Obregón fueron pues, triunfos a medias, Obregón comprendió que no podría alterar la Constitución dejada por Carranza pero si hacerla inoperante y Washington a su vez entendió que nunca lograría modificarla sin recurrir al uso de la fuerza, conformándose conseguir obteniendo el petróleo sin dificultades prácticas, lo cual después de todo, era lo que más le importaba y se apresuró a otorgarle su bendición al gobierno de un presidente desdeñado y combatido sin cuartel cerca de tres años" (14).

Las inversiones de Estados Unidos ejercen un papel negativo en la economía de los países latinoamericanos, porque si bien proporcionan empleos para la población, las ganancias que obtienen año con año influyen de -

manera perjudicial en la balanza de pagos, obligando a la mayoría de -- los países a que su deuda externa aumente en proporciones alarmantes, -- hasta el punto que la mayoría de los países no se encuentran en condi-- ciones de reducir el monto de la deuda, pues se limitan a pagar intere-- ses sobre la misma, y ésta aumenta constantemente. En nuestro país las inversiones directas de capital norteamericano han crecido considerable-- mente. "Las inversiones americanas en México para 1910 ya ascendían a -- más del doble del total combinado de las inversiones británicas, france-- sas y otros capitales extranjeros y locales. Las actividades económicas de los Estados Unidos en nuestro país incluían desde minería, petróleo y agricultura hasta manufacturas, la banca y actividades públicas. Lógic-- camente, Obregón necesitaba el reconocimiento americano" (150).

Esta afirmación de Martha Strauss Newman, es muy discutible ya que su -- obra al abordar el tema relativo a las relaciones entre México y Esta-- dos Unidos, adopta una posición francamente pro-imperialista, ya que -- además de justificar las inversiones norteamericanas en las diferentes ramas claves de la economía, no se observa en su investigación ninguna crítica hacia los Tratados de Bucareli, sino que por el contrario se -- menciona que debido a que las inversiones de capital estadounidense ha-- bían aumentado considerablemente, era necesario para Obregón lograr el reconocimiento diplomático. Se pudiera pensar que, entonces Obregón de-- bía convertirse en protector de las inversiones monopolistas en nuestro país. Se afirma por otra parte que Estados Unidos es el país más rico -- del mundo, cuando sabemos que gran parte de esa riqueza la han obtenido a base del saqueo de materias primas en las naciones más débiles de Amé-- rica Latina y otras regiones del mundo. De todos es conocida la políti--

ca de chantaje y amenaza de intervenciones militares que siguen los gobernantes norteamericanos, sean estos del partido democrata o republicano. Nuestro país ha sufrido varias intervenciones militares directas, y apenas en 1914, los Estados Unidos habían realizado la ocupación militar de Veracruz.

Para finalizar el presente capítulo acerca de la situación política en el Obregonismo, se incluirán dos versiones de algunos investigadores sobre la época y en particular sobre las características del "Grupo Sonora", Hector Aguilar Camín, señala lo siguiente: "Dentro de la Revolución Mexicana la de los sonorenses es una historia de triunfadores; acaso por ello, en un país inclinado a ponerse del lado del que cae, a reservar para sí la identidad del vencido, es también una historia no escrita o escrita fragmentariamente. Durante mucho tiempo hemos conservado en la cabeza, como verdaderos símbolos de la Revolución, los rasgos legendarios de los derrotados: Emiliano Zapata, Francisco Villa, Ricardo Flores Magón". (16).

Con respecto a las características del nuevo estado mexicano, que fueron descritas algunas páginas atrás, la labor del grupo originario de Sonora, estaba orientada hacia la consolidación del Estado Mexicano surgido de la revolución mexicana, con la experiencia que algunos de ellos habían adquirido en el gobierno del propio Estado de Sonora, "la experiencia sonorenses de la revolución, más que un proyecto de sociedad o de cambio revolucionario, es la búsqueda de la consolidación del estado político como árbitro supremo y gestor directo de las fuerzas sociales surgidas de la revolución" (17)

*El objetivo central de este capítulo ha sido mostrar los rasgos específicos que caracterizan al gobierno obregonista, y que influirán de manera notable en los gobiernos posteriores surgidos de la revolución, ya que los rasgos populistas que se observan en el gobierno obregonista, influirán por ejemplo en el cardenismo, y algunos otros como el uso de la demagogia y la corrupción tenderán a institucionalizarse.*

*Para el objetivo de esta investigación las organizaciones laborales, influyeron en la formación de organizaciones posteriores como la CGOCM y la CTM. La actividad política de la CGT siguió en una actitud opo-  
sita, aunque solamente hasta la promulgación de la Ley Federal del Trabajo en 1931, ya que la publicación de dicho documento tenía fines políticos porque se trataba de colocar en la ilegalidad a las organizaciones sindicales independientes como la CGT.*

*"La historia de los primeros diez años de la CGT es la historia del movimiento obrero en contra del Estado y del colaboracionismo que lo rodea. Su anarcosindicalismo encuentra muchas dificultades de realización al expedirse la Ley Federal del Trabajo" (18).*

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- 1) Fernando Benítez. *Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana. Tomo II El Caudillismo*, México, D.F. Fondo de Cultura Económica, 1977, 310 p. p. 121.
- 2) Adolfo Gilly. *La Revolución Interrumpida*, México, D.F. Editorial El Caballito, 2da. Ed. 1971, 414 p. p. 327.
- 3) Foger Bartra, *La Revolución Domesticada en Historia y Sociedad*, No. 7 México, D.F. 1975, p. 40.
- 4) Donald Hodges- Candy Ross. *El Destino de la Revolución Mexicana*, México, D.F. Ediciones El Caballito, 1977, 262 p.p. 168.
- 5) Arnaldo Córdova, *La Ideología de la Revolución Mexicana*, México, D.F. Editorial Era, 4a. Ed. 1975. 410 p. p. 274.
- 6) Miguel Alessio Robles, *Historia Política de la Revolución*, México, D.F. Ediciones Botas, 3a. Ed. 1946, 398 p. p. 249.
- 7) Victor Manuel Villaseñor, *Op. Cit.* p. 212
- 8) Jesús Silva Herzog, *Una Vida en la Vida de México*, México, D.F. Editorial Siglo XXI, 1972, 348 p. p. 77.
- 9) Adolfo Gilly, *Op. Cit.* p. 338-339.
- 10) Jean Meyer, *La Revolución Mexicana*, Barcelona España, DOPESA, 1973. 308 p. p. 108.
- 11) *Ibidem*, p. 111.
- 12) Emilio Portes Gil, *Autobiografía de la Revolución Mexicana*, México, D.F. Instituto Mexicano de Cultura, 1964. 868 p. p. 412.
- 13) José Luis Ceceña, *México en la Orbita Imperial*, México, D. F. Editorial El Caballito, 1970, 272 p. p. 114.
- 14) Fernando Benítez, *Op. Cit.* p. 160
- 15) Martha Strauss Newman, *El Reconocimiento de Alvaro Obregón: Opinión Americana y Propaganda Mexicana (1921-1923)*, México, D. F. UNAM, 1983, 130 p. p. 14.
- 16) Héctor Aguilar Camín. *La frontera nómada, Sonora y La Revolución Mexicana*, México, D.F. Siglo veintiuno Editores, S.A. 1977, 451 p. 10.
- 17) *Ibidem*, p. 431.
- 18) Guillermina Baena Paz. "La Confederación General de Trabajadores" en *Revista Mexicana de Ciencias Políticas*, No. 83. Ene.-Marz. 1976, p. 186.

#### CAPITULO IV

BALANCE DE LAS CORRIENTES IDEOLOGICAS AL INTERIOR DE LA  
CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES.

Se ha mencionado en los dos capítulos iniciales los orígenes de la CGT, así como su actividad política a partir del año de su fundación, en 1921, que la llevó a enfrentamientos contra el Estado, y a sufrir continuas represiones. En este capítulo final se hará un balance sobre su importancia, así como la posición del gobierno de Obregón frente a esta organización, que representaba el sindicalismo independiente en esta etapa, frente a la organización oficial que era la CROM (Confederación Regional Obrero Mexicana), dirigida por Luis N. Morones, la cual en alianza con el Estado obregonista, se dedica a restarle partidarios a la organización independiente, así como también a hacer uso de esquiroles en las huelgas promovidas por la organización cegetista, con recursos proporcionados por las empresas y el Estado. "El esquirolismo fue una de las mejores formas de combatir la huelga, estos trabajadores eran enviados por la CROM con el fin de ocupar los puestos de los huelguistas como sucedió en el movimiento de los tranviarios en 1923, los cuales luchaban por obligar a la empresa a indemnizar a 5 operarios injustamente despedidos. Lo mismo sucedió en el Sindicato de Voceadores de Periódicos cuando en 1923 pedían una rebaja en el costo del periódico, los esquiroles recibían los diarios para su venta; en ambos casos la protección policiaca defendía tales maniobras. En el ramo textil fue frecuente la contratación de obreros 'libres' o 'amarillos' de la CROM, para debilitar los movimientos; así sucedió en la fábrica "El Volcán" en 1923 y "Metepéc" en 1924, y en la región de San Angel, en el Distrito Federal, donde hilanderos y tejedores escenificaron heroicas batallas del pro-

letariado, casi la mayoría de estos trabajadores pertenecían a la CGT, que era el enemigo más irreconciliable de la CROM--gobierno" (1)

En base a los principios de la CGT, "acción directa" y "Lucha de clases", se producen numerosos enfrentamientos contra el Estado mexicano, primero con Obregón y más tarde con Calles. Así, la teoría en la CGT, va acompañada de una continua práctica política. "La pretendida postura apolítica, propia de la concepción anarco sindicalista, colocó en permanentes conflictos a la CGT. La central cegetista no se detenía en criticar al gobierno y al Estado, y aunque durante el gobierno de Obregón la crítica anarcosindicalista fue temperada, ya con Calles ésta se trocó definitivamente rabiosa" (2)

El control y apoyo de los movimientos populares, por parte del Estado, ha resultado indispensable para conservar la estructura de poder. Las organizaciones sindicales creadas durante el obregonismo a las que se ha hecho referencia, y las creadas en el "maximato", como la CGOCM fundada por Lombardo Toledano, se consolidaron en el Cardenismo para lograr el fortalecimiento de la estructura gubernamental, y la consolidación del poder político. "El control y contención del movimiento obrero resultaba de esta manera una necesidad ineludible para conservar el régimen capitalista y con él su gobierno, correspondiendo a los líderes el papel de co-ejecutores de la política de colaboración de clases que preserva el mismo sistema, fomentando más la explotación del obrero sumiéndolo en la ignorancia y la apatía social" (3). Así el Estado burgués y los líderes aliados a él utilizan todos los medios

para lograr la mediatización de los trabajadores.

José Revueltas ha señalado cuáles son las corrientes - - ideológicas que enajenan a conciencia de la clase obrera:

- "a) La corriente democrático-burguesa propiamente dicha, - representada por la "ideología de la Revolución", en cuyo seno se mueve un "ala izquierda" nacional revolucionaria, y un ala derecha nacional reformista (indis tintamente dentro del Gobierno en el Partido Oficial y entre cierto número de políticos, unas veces fuera y otras dentro del propio gobierno).
- b) La corriente del "marxismo" democrático-burgués, ideología social burguesa representada por Vicente Lombardo Toledano y
- c) La corriente sectario oportunista representada por el Partido Comunista Mexicano y por los restos ya no muy gloriosos del Partido Obrero-Campesino" (4).

Maldonado Leal expresa cómo se desarrolló la labor de su jeción de la clase obrera. "A partir del asesinato de Carranza y la ascensión de Obregón al poder se realizaron importan--tes cambios económicos, políticos y sociales que se refleja--ban particularmente en cierto reparto de tierras a los campe--sinos, la creación de escuelas rurales y una política más de--magógica frente a los trabajadores. Carranza fue el principal exponente de la línea de la revolución armada y quien buscó - concretarla en una armazón jurídica, pero no era apto para - sortear el empuje creciente de las masas trabajadoras. A par--tir de su caída, se precisó como tendencia principal reprimir todo movimiento fuera de control gubernamental para tolerar -

aquellos que estuvieran dirigidos por elementos gobiernistas. Esta línea de conducta ha sido el hilo conductor por decenas de años en cuyo derredor se han tejido todas las maniobras, - la corrupción y la represión al movimiento obrero mexicano - después de la revolución" (5).

Esta afirmación, explica no sólo la actitud hacia el movimiento obrero independiente, sino también el proceso de consolidación del nuevo Estado Mexicano, y su actitud hacia las demandas populares, así como también la política de negocia--ción, frente a diferentes sectores. La burguesía en muchas - ocasiones, pasando incluso sobre los derechos más elementales en el terreno laboral, y con el objeto de dar una gran importancia al fortalecimiento del poder, al principio de autori--dad, ha echado mano de la represión. De esta manera la represión y la corrupción resultan elementos justificables, según el principio maquiavélico: "El fin justifica los medios". - Obregón es el ejemplo más acabado del gobernante que usa la demagogía, y pretende en apariencia gobernar para todas las - clases sociales, cuando sabemos que ello no es posible, por--que entre ellas se dan contradicciones antagónicas. Esa actitud forma parte de una estrategia populista, orientada hacia el control de las masas. "Ha dicho Gilly, que el Obregonismo es el modelo al que quedaron atados todos los regímenes de la revolución mexicana. Sería necesario aclarar que el Obregonis--mo es una síntesis de lo que fue la lucha por el poder en el constitucionalismo una síntesis dialéctica. Obregón y Carranza son realmente como las dos mitades de lo que, unido, se - constituirá en el gran patrón al que habrían de conformarse -

los presidentes de la República Mexicana" (6).

Es necesario destacar la transformación ideológica que se produce al interior de la CGT y que prevalecerá hasta la celebración de su primer Congreso Nacional, en septiembre de 1921. Al principio habían coincidido las ideas anarquistas y comunistas, pero al adoptar la CGT el siguiente resolutivo, los miembros del Partido Comunista abandonan la organización cegetista: "Que los partidos políticos, ya se llamen democráticos, socialistas, etc. no han sido hasta la fecha, sino organizaciones creadas para lograr el escalamiento al Poder, por los traidores a la causa proletaria y han estorbado la organización de éste en agrupaciones de lucha revolucionaria, que son las llamadas a efectuar la expropiación del Capital acumulado". "La Confederación General de Trabajadores no tendrá ligas con ningún partido político que no acepte la necesidad inmediata de destruir al sistema capitalista, por medio de la acción directa revolucionaria" (7).

#### LA CONFEDERACION GENERAL DE TRABAJADORES Y SU IMPORTANCIA HISTORICA.

Como se había mencionado en el capítulo dos de esta investigación sobre la CGT, una de las luchas principales llevadas a cabo por la organización anarco-sindicalista fue la de los tranviarios en el período de enero-febrero de 1923. En el desarrollo de la misma hubo un intercambio de correspondencia bastante agresivo entre la CGT y Obregón, quien acusaba a aquella diciendo:

"Ejecutivo a mi cargo no sabe qué admirar más, su audacia de ustedes al asaltar un tranvía agrediendo a mano armada

a miembros del ejército que lo escoltaba y asesinando al mot  
rista y causando daños irreparables a personas inocentes e in  
defensas, que en el carro viajaban, o el cinismo que campea -  
en su mensaje revelando una absoluta inconsciencia de las res  
ponsabilidades que sobre ustedes pesan, una completa perversi  
dad..." (8). Es necesario destacar el hecho de que la mayoría  
de los diarios, que como sabemos se encontraban y se encuen--  
tran en manos de la burguesía, y son vehículos importantes en  
el proceso de modelación de la opinión pública, se manifesta--  
ron en contra de los tranviarios, justificando en consecuen--  
cia la represión que el gobierno obregonista desató contra -  
ellos. La CGT "en pugna con el gobierno, pelea contra el go--  
bierno y tropas mandadas a aplacarla; así defiende su domici--  
lio social hasta la muerte de algunos. Página heroica, porque  
la libertad conseguida con dignidad es luminosa conquista del  
espíritu" (9).

La CGT, a partir de su fundación dió mayor importancia -  
a la organización de los sindicatos, por ciertas ramas de la  
industria, para agrupar a los trabajadores con intereses comu  
nes, aunque su composición fue bastante heterogénea, ya que -  
había afiliados de muy diferentes ramas. Rocío Guadarrama se--  
ñala que "esta organización nunca intentó centralizar su vida  
orgánica a través de la creación exclusiva de federaciones, -  
sino que puso más empeño en la promoción de núcleos obreros,  
de sindicatos, y de grupos culturales. La razón de ello la en  
contramos no sólo en los principios liberarios que impulsaron  
durante los años veinte la acción sindical de la CGT sino tam  
bién en su férrea voluntad de mantenerse ajena a las nuevas -

circunstancias políticas que poco a poco iban circunscribiendo el enfrentamiento directo entre obreros y patrones"(10). - La CGT como ya se había mencionado fue una organización combativa en sus primeros doce años de vida, ya que durante la etapa anterior al Cardenismo, es decir en el período del Maximato. Se adscribió a la política del colaboracionismo estatal, característica de la CROM, y a la que la CGT, siempre había combatido.

"Como es sabido, la CGT acabaría trocando, a la vuelta de la tercera década del siglo, sus más arraigados principios -que la llevaron a enfrentar por la razón o por la fuerza el acoso gubernamental y el repudio de la CROM -por otras más -acordes con las directrices políticas y con los intereses patronales. No obstante, hasta fines de los veintes, la CGT se empeñó en continuar la vieja tradición anarcosindicalista que hacía de la organización sindical la fuerza disciplinada y consciente a través de la cual los trabajadores deberían de luchar en contra del capital y del Estado" (11).

El movimiento anarcosindicalista que estuvo ligado al funcionamiento de la CGT, no era solamente característico de esta organización, existió -como ya se había mencionado- desde la época porfirista con la actividad sindical de Ricardo Flores Magón. Su hermano Enrique, colaboró en la actividad sindical de la CGT, e incluso sufrió numerosos encarcelamientos. El movimiento anarcosindicalista continuó en el gobierno de Madero con la fundación de la Casa del Obrero Mundial. Ahora en 1921, la CGT, continuaba con la ideología anarcosindicalista. "El total de quienes constituyen la CGT en 1921, es de

aproximadamente 12 000 a 15000 trabajadores; un verdadero 'tumulto para la época'(12). Esta afirmación de Guillermina Baena, está basada en una entrevista a José C. Valadés, quien señala que el número de afiliados a la Casa del Obrero Mundial era de cinco a seis mil miembros.

"La CGT es una expresión de la corriente anarcosindicalista en México. Surge como respuesta del movimiento obrero en contra de la legitimación de las organizaciones obreras ante el Estado. Sin embargo, su evolución se ubica en un período donde ya existe aceptación oficial del sindicalismo, se discuten los proyectos de reglamentación al artículo 123 y se plantea una opción que abre la CROM; el sindicalismo y la política juntos"(13).

La actividad política de la CGT, tuvo como característica el hecho de mantener una actitud opuesta a la CROM, por ser la organización obrera oficial. Muchas actividades de la CROM, sólo se explican en función de la actividad sindical de la CGT, ya que la organización moronista, persiguió, atacó, y boicoteó los movimientos organizados por aquella, haciendo uso de esquiroles en sus movimientos, y tratando de restarle partidarios, que aumentaron cuando después de algunas luchas, los obreros decidieron afiliarse a la organización anarquista, por el apoyo prestado a su movimiento. "En contraste, algunas organizaciones petroleras sí aceptaron incorporarse a la CGT, después del apoyo que ésta les brindó durante el conflicto huelguístico de la Compañía Mexicana de Petróleo. "El Aguila", en junio de 1924" (14).

En lo que respecta a la relación de la CGT, con el exte-

rior, se desarrolló una política solidaria con los movimientos progresistas, en el mundo y para ello se vinculó a la Tercera Internacional de Trabajadores. "En su origen, la Confederación General de Trabajadores mantiene ligas con los comunistas y solicita su adhesión a la Internacional Roja de Sindicatos y Uniones de Trabajadores con fecha 4 de abril de 1921 - después de haber sido presentadas sus bases en la convención de delegados obreros y campesinos (que formó la CGT) y faltando sólo la ratificación de cada organización en sí. Para mayo primero, la Tercera Internacional celebró su congreso y la CGT nombró como delegado a ella a Manuel Díaz Ramírez"(15).

Este ha sido un estudio que ha abordado los objetivos que motivaron la creación de la CGT, y su actividad sindical como organización independiente durante sus primeros doce años de vida, en donde recogiendo la tradición anarquista desarrolló una actividad en contra de la burguesía y su estado. Aunque más tarde se vinculó a éste aceptando el colaboracionismo estatal que tanto había combatido, permaneciendo en dicha posición hasta nuestros días, en que es una central oficial más. Con la CGT, se produjo el fenómeno de enajenación de la conciencia de la clase obrera, que ha permanecido enajenada a ideologías extrañas a su clase y en particular a la ideología democrática-burguesa. Como señala José Revueltas. "La clase obrera mexicana, de este modo, se proyecta en la historia de los últimos cincuenta años del país como un proletariado sin cabeza, o que tiene sobre sus hombros una cabeza que no es la suya" (16).

## CONCLUSIONES

La Confederación General de Trabajadores surgió como organización obrera independiente después de la celebración del Primer Congreso Obrero Rojo, o Primer Congreso Obrero y Campesino Revolucionario celebrado en febrero de 1921, en la ciudad de México. En sus orígenes se advertían diferentes corrientes ideológicas siendo las predominantes: el anarcosindicalismo y el Comunismo. Después de la Celebración del Primer Congreso de la CGT, en septiembre de 1921, los miembros del Partido Comunista abandonan la organización

El gobierno de Obregón en alianza con la CROM, siguen una política represiva contra la CGT, utilizando esquirols en las huelgas cegetistas, contando con el apoyo de algunos funcionarios como Celestino Gazca, quien se encontraba al frente del Departamento del Distrito Federal en octubre de 1922, cuando se desarrolla la represión contra los obreros textiles de San Angel.

Diversos autores coinciden en señalar a la CGT, como una organización obrera independiente opositora a la CROM, en la década de 1920, que desarrolló importantes movimientos huelguísticos, siendo uno de los principales el de los obreros tranvianos en febrero de 1923.

Esta heroica lucha que lleva a cabo la CGT, y que se ve frustrada por la formidable presión del Estado, que si bien reconocía la importancia de vincularse a las organizaciones obreras, sólo lo haría con aquéllas que manifestaran sujeción a sus principios, y demuestra por lo tanto las dificultades -

que en aquel momento tendría que afrontar un movimiento independiente que ponía en cuestión los principios capitalistas - de dominación sustentados por el Estado.

El gobierno de Obregón muestra ciertas características - que han permanecido y se han desarrollado en los gobiernos - posteriores. Su objetivo era crear un ejecutivo fuerte para - el posterior desarrollo de la burguesía y el impulso al Capitalismo en México. El "Grupo Sonora" del cual Obregón es su - mejor representante surgió como el grupo triunfador en la lucha por el poder contra Carranza. Su política externa tuvo como característica principal las concesiones al gobierno de Estados Unidos en aras del reconocimiento diplomático, establecidas en los Tratados de Bucareli, y por oposición el inicio de las relaciones diplomáticas con el gobierno de la Unión Soviética.

La Confederación General de Trabajadores, representa la organización sindical, que continuó en nuestro país la actividad de algunas organizaciones anarquistas que fueron sus antecesoras: la Casa del Obrero Mundial, y las organizaciones sindicales magonistas creadas en la época porfirista.

## REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- (1) Manuel Reyna, Laura Palomares, Op. Cit. p. 707
- (2) Guillermina Baena Paez, Op. Cit. p. 166
- (3) Manuel Reyna, Op. Cit. p. 707.
- (4) José Revueltas, Op. Cit. p. 76
- (5) Maldonado Leal, Op. Cit. p. 101-102
- (6) Jorge Hernández Campos, en Nueva Política, Vol. I, Num. 2, Abr. Jun. 1976.
- (7) Guillermina Baena Paz, Op. Cit. p. 122-123.
- (8) Ibidem, p. 181.
- (9) Rosendo Salazar, Líderes y Sindicatos, México, D.F. Ediciones T. C. Modelo, S.C.L. 1953, 238 p.p. 150.
- (10) Rocio Guadarrama, Los Sindicatos y la Política en México: la CROM (1918-1928), México, D.F. Editorial Era, 1981, 240 p. p. 122.
- (11) Ibidem, p. 134.
- (12) Guillermina Baena Paz, Op. Cit. p. 127
- (13) Ibidem, p. 117.
- (14) Ibidem, p. 169, Apud. Entrevista a José C. Valadés, Sep. 1975.
- (15) Ibidem, p. 174-175.
- (16) José Revueltas, Op. Cit. p. 75.

## BIBLIOGRAFIA

- Aguilar Camín, Hector. La frontera Nómada, México. Siglo XXI, Editores 1977.
- Araña, Luis. Historia del Movimiento Obrero Mexicano, México, (s.e.) - 1964, 4 Tomos, en un sólo volumen
- Baena Paz, Guillermina, "La Confederación General de Trabajadores. Antología. 1921-1931". México. CEHSMO, 1982, 144 p.
- Baena Paz, Guillermina. "La Confederación General de Trabajadores" en Revista Mexicana de Ciencias Políticas, No. 76, Ene-Mar. 1976.
- Bartra, Roger "La Revolución Domesticada" en Historia y Sociedad, No. 6, 1975. p.104
- Bassols Batalla Narciso. El Pensamiento Político de Alvaró Obregón, México. Ediciones el Caballito, 1967, 192 p.
- Benitez, Fernando. Lázaro Cárdenas y la Revolución Mexicana, Tomo II. El Caudillismo. México. Fondo de Cultura Económica, 1977, 310 p.
- Carr, Barry. El Movimiento Obrero y la Política en México 1910-1929, - México. Secretaría de Educación Pública, Colección SEP-Setenta, Tomo II, No. 256, 1976. 224 p.
- Ceceña, José Luis. México en la Orbita Imperial. México, Ediciones El Caballito, 1970, 272 p.
- Cerda Silva, Roberto de la. El Movimiento Obrero Mexicano. México. - UNAM 1961, 180 p.
- Córdoba, Arnaldo, La Ideología de la Revolución Mexicana, México, Editorial Era, 1973. 510 p.
- Dulles, M. John. Ayer en México. México. Fondo de Cultura Económica,

1977, 654 p.

Guadarrama, Rocio. Los Sindicatos y la Política en México: La CROM 1918-1928. México. Editorial Era. 1981. 240.

Hernández Campos. "El Obregonismo" en Revista Nueva Política. Vol. I N.ºm. 2. Abr- Jun 1976.

Hernández, Salvador. Ideología del Movimiento Obrero Mexicano. Revista Siempre, N.ºm. 1019 Suplemento Cultural. Ene. 1973.

Huitrón Jacinto. Orígenes e Historia del Movimiento Obrero. México Editores Mexicanos Unidos, 1974. 320 p.

Iglesias Severo. Sindicalismo y Socialismo en México. México. Editorial Grijalvo, Colección Nuestras Cosas, 2da. Ed. 1975, 196 p.

Maldonado Leal, Edelmiró, Breve Historia del Movimiento Obrero. Monterrey, N.L. 1977, 350 p.

Meyer, Lorenzo. La Revolución Mexicana. Barcelona, España, DOPESA, 1973, 320 p.

Portes Gil, Emilio. Autobiografía de la Revolución Mexicana. México. Instituto Mexicano de Cultura, 1964, 868 p.

Reyna, José Luis. Tres Estudios sobre el Movimiento Obrero de México. México. El Colegio de México, 1976. 220 p.

Reyna, Manuel. "El Control del Movimiento Obrero en México como una necesidad del estado de México ( 1917-1936)" en Revista Mexicana de Sociología No. 3-4. Jul. Dic. 1977

Revueltas, José. Ensayo sobre un Proletariado sin cabeza. México. Editorial Era, 1979. 280 p.

Rodríguez Araujo, Octavio. El Partido Comunista Mexicano. México. Ediciones El Caballito, 1973. 372 p.

Ruiz Eduardo, Ramón. La Revolución Mexicana y el Movimiento Obrero 1911--1923, México, Editorial Era, 1976, 156 p.

Ruth Clark, Marjorie, La Organización Obrera en México. México, Editorial Era, 1979. 248 p.

Salazar, Rosendo. Las Pugnas de la Gleba. México, Editorial Avante, 1923, Dos Tomos en un sólo volumen.

Salazar, Rosendo. Líderes y Sindicatos. México, Ediciones Modelo, 1953, - 238 p.

Strauss Newman Martha. El reconocimiento de Alvaro Obregón. Opinión Americana y Propaganda Mexicana (1921-1923), México, D.F., UNAM, 1983, 130 p.

Torre Villar, Ernesto de la. Historia Documental de México, Tomo II, México, UNAM, 2da. Ed. 1974. 680 p.

Villaseñor, Victor Manuel. Memorias de un Hombre de Izquierda, Tomo I del Porfiriato al Cardenismo, México, Editorial Grijalbo, 1976, 506 p.